

# Popularfilm



N.º 88

FilmoTeca  
de Catalunya  
Precio 30 Cts.





# **JULIO CÉSAR** **S. A.**

*Presentará pronto  
su superproducción  
nacional*

## ***La Condesa María***



*Dirección y adaptación de*  
**BENITO PEROJO**

*Creación de Rosario Pino, Valentín  
Parera y José Nieto*



SÁBADO DE GLORIA  
EN EL  
TÍVOLI



MARÍA JACOBINI  
en

BODAS SANGRIENTAS

(PITTALUGA FILM)

Superproducción de gran espectáculo perteneciente a las famosas

Selecciones Gaumont "Diamante Azul"



---

---

Sangre y Arena, Amor y dolor, Heroísmo y tragedia, son los motivos principales de la Superproducción Paramount

# Sangre y Arena

en que el malogrado

# Rodolfo Valentino

encarna de modo perfecto a Juan Gallardo, el personaje creado por

# Vicente Blasco Ibáñez

Este film excepcional se estrena el lunes próximo, día 9, en  
**COLISEUM**



Si es un film Paramount, es lo mejor del programa

---

---



Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal  
Director musical: Maestro G. Faura

5 DE ABRIL DE 1928

Redacción en Madrid: Plaza de Sabel 11. 5. bajo izqda.  
Director: Domingo Romero

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco  
En VALENCIA: D. Manuel Dasí Hueso, Calle Ballesteros, 4En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3  
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

## PERSPECTIVAS

## DESPUÉS DE LA ENCUESTA

por CLEMENTE CRUZADO

La encuesta que abrió POPULAR FILM, a la que se pone hoy el colofón con estas manifestaciones, ha servido, entre otras cosas, para estimular, con mayores alientos y más firme perseverancia, el desarrollo del arte cinematográfico español. Nosotros, que estamos en constante comunicación con el público y buscamos en él cuanto signifique inquietud espiritual, hemos encontrado siempre un entusiasmo halagador hacia las producciones nacionales. Con esta ventaja, el cinematógrafo en España podía hacerse con la seguridad de triunfar. Pero ese gran público, al que nosotros pulsamos, no es precisamente quien, aun sirviéndonos muchas veces de orientación, nos puede señalar las causas interiores y genéricas de las adolencias que sufre nuestro cinematógrafo. Para enjuiciar con acierto era necesario que los doctos en esta materia emitiesen su opinión.

Triste es confesarlo. La cinematografía en España no tiene presente, y aunque todos esperamos que su porvenir sea brillante, para que eso llegue es imprescindible que en este período embrionario sepa encauzarse con acierto. La vieja polilla sigue royendo, cautelosa y mezquina, los deseos de innovación que los estudiosos, los trabajadores y los inteligentes intentan implantar. Amargamente hemos seguido atentos las opiniones de cuantos escribieron en la encuesta de esta revista. Y ellos, a pesar de ser los más interesados, han hablado de la falta de unidad, de la desorganización, del enorme desacierto en la elección de tipos. Ellos, que han tocado de cerca los inconvenientes que salen al paso de cuantos quieren hacer algo nuevo y provechoso en España, han dicho que aquí, como en ninguna parte, reina el favoritismo, los rencores y las envidias. Siguen medrando y ocupando un lugar que no les corresponde los fracasados, los ineptos, los eternos tramposistas, a los que hay que destituir si no queremos que definitivamente impidan el desarrollo de cuanto apunta cultura y movimiento. Sí, hay que destituirlos, pero procurando que los que los reemplacen vayan con nuevas ideas y pensamientos más puros y más elevados. Quizá esto sea lo más importante en la selección de valores que hay que hacer. Los que hayan de encargarse de ir cambiando la estructura literaria y artística de nuestro país, tienen que estar completamente desligados de aquellos que hasta ahora han venido ocupando una supremacía, ganada a fuerza de arrastrarse. La ideología y los procedimientos han de estar en fatal contraposición con los que ya conocemos, que desgraciadamente para nosotros, sólo ha servido para alcanzar una posición, para colocar su nombre, pero no para marcar con fortuna el nuevo origen de un derrotero, ni para purificar el ambiente viciado, nauseabundo y enfermo que desde mucho tiempo venimos respirando.

Hasta este momento, los capitalistas del negocio cinematográfico no han querido ver más que una cosa: la probabilidad, cuanto más inmediata, mejor, de recuperar con cre-

ces el dinero expuesto. Es decir, que desconociendo totalmente el asunto que trataban, creyeron que el cinematógrafo venía a ser poco más o menos uno de esos negocios de compra-venta mercantil. Y al escatimar elementos eligieron lo que por ser más fácil resultaba más económico. La escuela seguida por ellos no ha sido ciertamente la americana ni la alemana; fijaron más su atención en los procedimientos vulgares y decadentes de Italia y Francia, y el resultado ha sido el que tenía que ser. No solamente han fracasado, sino que han perdido parte del capital invertido.

Otra de las equivocaciones de los principales factores que mueven los hilos de la pantalla nacional, ha sido la adaptación al film de aquellas obras teatrales que, sin mayores resonancias, acogía el público con aplausos. De esto, casi en su totalidad debiera prescindirse. Las piezas teatrales pueden tener un valor en el escenario, pero esto no asegura su éxito en el cinema. El mérito de muchos de ellos, bien sabemos que no consiste en la caracterización de sus personajes, ni en el paraje en que se desarrollen, ni en la mímica de los artistas. Su mérito estriba en la pulcritud del lenguaje, en la profundidad de sus pensamientos, en la justeza de sus juicios, y en la inmovilidad de una acción que sigue a una ideología ya marcada por su autor, cosas estas que niega por completo el arte cinematográfico. Se ha creído que llevar a la pantalla algunas escenas costumbristas de zarzuelas y sainetes populares constituiría un acierto, y a esta creencia han respondido los americanos rodando aquellas obras del insigne Blasco Ibá-



Dolores Brikman, a la que el destino ha dotado del sentimiento artístico a la par que de la figura y la gracia inherentes a la genuina estrella del cinema. Juega al polo y se entrega a otros ejercicios para conservar la esbeltez



ñez, en que su asunto y su desarrollo tenían por escenario un mundo. Las obras teatrales, al trasplantarse al cine, tienen que producir forzosamente enojosas comparaciones, y con esto no sale ganando ni el autor, ni la obra, ni los intérpretes, ni la película.

De este primer período de errores ha quedado—y no es poco—un agrio sabor. Pero el entusiasmo que siente el público por nuestras películas está intacto. Esto debe halagar a los que honradamente quieren hacer un verdadero arte de la floreciente industria nacional. Así parecen opinar los más de los que piensan dedicar sus afanes y su fortuna al desarrollo cinematográfico. El rico veneno de nuestra literatura les seduce, la incomparable hermosura de nuestro paisaje les atrae. ¿Qué privilegios naturales tienen otras naciones que nosotros no tengamos? Desde la tierra

galaica hasta el sol andaluz; desde las llanuras castellanas hasta la huerta de Valencia; desde los Picos de Europa, con sus nieves perpetuas, hasta los cármenes granadinos, todo es una excitante provocación de arte, de luz y de estetismo. El escenario no puede ser más variado ni más rico. El magnífico esplendor de nuestro cielo, la recia belleza de nuestras mujeres, el fuerte temple de nuestro espíritu, que hacen de esta tierra sin igual un campo abonado para que el arte naciente conquiste con pujanza un puesto preeminente, nos llena también a nosotros de esa fe, de ese optimismo del que están contagiados los que han hablado al público desde estas columnas de POPULAR FILM señalando caminos nuevos con la modernidad de sus ideas.

## DEL RING AL "ÉCRAN"

# Carpentier deportista y pelicularo

Nos parece excusado—a tales fechas—emplear tiempo alguno entonando un himno para cantar la exorbitante consonancia que se advierte entre los deportes y el cinematógrafo.

El deporte es un elemento tan esencial e indispensable para la preponderancia del arte mudo y su existencia, que—sin trabas de ninguna especie—debemos declarar que es el mejor medio, la embajada más activa para desenvolverse y poder alternar con el ambiente de los «kleiglighs» y de las «Cooper-Hewitts».

Uno de los deportes que mayor adhesión e interés ha conseguido despertar y que en su desarrollo «viviente» ha aparecido en el cosmos de la cinematografía, subyugando a masas de público fenomenales es, indudablemente, el boxeo. Difícil sería hallar otro «sport» que rindiera como él culto tan solemne al «écran». Y esto que en boca de un admirador de la «boxe» sería quizá muy natural, no es óbice para que uno, sin que sea aficionado, ni mucho menos adicto a él, desprecie cuantos criterios que de sentido psicológico o de ideal social ha suscitado, y abraza este tema.

Si dificultoso nos sería registrar en una lista todas las películas de motivo pugil, de igual manera dudáramos al querer llevar a cabo la de los boxeadores-artistas de cine. Para no incurrir en omisiones, nos limitaremos a Georges Carpentier, que fué, en sus buenos tiempos, la figura del ring más famosa.

Hijo de un modesto minero de los alrededores de Lens, pequeña ciudad del departamento francés de Paso de Calés, Georges no conoció durante su infancia ni los mimos ni complacencias propias de los niños, ni la dulzura de un interior suave. A la edad en que los demás muchachos sólo sueñan en reír y jugar, el pequeño Carpentier no tuvo otro remedio que trabajar para ayudar a sus padres a vivir, como mozo de encargos en las oficinas de un notario. Con tan exiguo empleo recorrió en titánica y costosa lucha todo Lens, y observó la vida banal y sin gozo de aquellos infelices trabajadores, expuestos siempre a mil frecuentes catástrofes y peligros.

Efímeros e insignificantes se iban deshilvanando sus días en el gris nostálgico de su ciudad nativa, aprendiendo a investigar los secretos más vulgares de la vida, para así estimular su espíritu, ávido de sueños, riesgos y aventuras. Por la noche, a la luz pálida de una lámpara humosa, escuchaba—con anhelo—las historias que contaban las comadres sobre un ser extraño, que emplazado en Lens, enseñaba a batirse tal como se bafían aquellos que, de vez en cuando, se exhibían sobre las barracas improvisadas en la plaza del mercado.

Contaba Georges once años—la edad en que, siguiendo el ejemplo de sus hermanos, debía comenzar el ya atávico oficio de minero—, cuando de improviso tropezó un día con el ente de la leyenda, y como quiera que

sus caracteres eran próximamente idénticos, no pararon hasta que unidos sus destinos—con todas sus penas y alegrías—se esforzaron a vivir sus sueños y conseguir sus ambiciones.

Era el hombre en cuestión un profesor de gimnasia llamado Descamps, del cual recibió sus primeras lecciones de cultura física. Georges fué el discípulo más turbulento, pero también el más estimado.

Refieren las crónicas, que cierta vez, durante su recreo, se apoderó de un par de guantes, en complicidad con un amigo, y con ellos puestos imitaba a los boxeadores de la clase superior. El profesor apareció súbitamente, y después de haber observado aquel match se precipitó sobre los luchadores y los castigó. Pero luego lo puso aparte y le anunció que parecía haberle notado disposiciones muy especiales, y que estaba propicio a iniciarle en los misterios del pugilismo.

Imposible sería describir el contento que Georges experimentó: todas esas expansiones propias del que ha alcanzado inesperadamente su más alta aspiración.

Georges Carpentier se aplicó mucho e hizo

## Carteles de cine

Manufactura general  
de impresos

Litografía

Reproducciones de arte  
Catálogos :: Cromos  
Facturas :: Papel de  
cartas :: Tarjetas y demás  
trabajos comerciales

# R. FOLCH

Teléfono 674 G.

Villarreal, 223 - París, 130

BARCELONA

progresos tan singulares, que Descamps muy poco después le hacía debutar en público. Su iniciación fué un éxito estruendoso: el niño puso fuera de combate al cabo de esgrima y boxeo del regimiento de infantería de guarnición en Lens. No había aún cumplido los doce años; pesaba apenas 35 kilogramos y estaba acostumbrado a considerar a los soldados como colosos invulnerables.

Descamps se entusiasmó tanto con aquella victoria, que propuso al padre de Carpentier que abandonara el proyecto de que su hijo fuese minero, y en cambio le incitó para que le hiciese abrazar la carrera de boxeador.

Como su padre, atento a su profesión, rehusara, Descamps procedió más aceptable:

«—Yo pagaré—dijole—los cincuenta céntimos diarios que Georges ganaría, mientras lo tenga bajo mi enseñanza. Lo perfeccionaré en el boxeo y le pondré en condiciones de ganar mucho dinero. Si lo logro, tanto mejor. Si fracaso, ustedes no habrán perdido nada y él tampoco, porque aún estará a tiempo de hacerse minero.»

Y así fué. Carpentier consiguió dar una «tourné» de representaciones, formadas de un math de boxeo y de un sketch, cuyo escenario, imaginado por su mismo profesor, describía unas luchas fantaseadas con los indios y entre los faquires, y el modo como habían aprendido de estos últimos la suerte de hipnotizar. Más tarde, en el «Châtelet», efectuó su aparición representando danzas y boxeo con Denis d'Inés; en Normandía dió varias audiciones de canto, que aprendió de Chevalier, mientras Georges enseñaba a éste el arte de boxear; y debutó también en alguna que otra escena revisteril.

Después de un cúmulo de triunfos muy merecidos, vino una época en que la desgracia parecía haberse cebado en Carpentier; y nuestro héroe sufrió, aunque débil, el flagelo de la indiferencia. A fines de 1911, una serie de éxitos inesperados y convincentes atrajo de nuevo sobre él la atención pública.

Durante la guerra, vistió, como tantos otros jóvenes, el uniforme militar; y en ella fué herido, junto con Max Linder, en la batalla del Aisne; sin embargo, salvaron sus vidas gracias a los cuidados que les dispensaron en un hospital del frente francés.

La voz de la fama volvió nuevamente a evolucionar, a medida que logrando conquistarse nuevos públicos, aumentaba su fortuna, y vencía, con su intrepidez y sus vigorosos puños, a los boxeadores más temibles. Por contrincantes tuvo a una porción de celebridades de la índole de Niles, Kid Lewis y Rickett, al que venció en partido de campeonato en 1920. Conseguido que hubo el torneo mundial, el 2 de julio de 1921, fué vencido a su vez por Jack Dempsey en el match que celebraron en Jersey City.

La ruta farandulera y deportiva, emprendida por Carpentier, le anticipaba un futuro tan esplendente en el arte de la cinematografía, que transformándole en un joven inteligente, popular y profundamente humano y en un atleta bello, fuerte, elegante e impecable, no demoraría mucho el séptimo arte la incondicional utilización de sus servicios.

Con «El tesoro de Keriole» y «El hombre maravilloso»—las primeras películas que interpretó—se afianzaron todas sus cualidades de gracia, fuerza y armonía, cualidades que, nacidas y educadas en la escuela de la vida y del deporte—el mejor Conservatorio posible para triunfar en cinematografía—culminaron al representar indistintamente el doble papel de un rico marqués y de un pobre bohemio, en la película «Amour d'avril», filmada en Inglaterra en 1922.

En «El rey del pedal», de la Gaumont, con Georges Biscot y Blanche Montel, y en otros films, desempeñó su cometido con tanta brillantez y perfección que es de lamentar no haya alcanzado aplausos más resonantes y mayores elogios que los obtenidos.

Posteriormente, en el mes de abril de 1927, se presentó como cantante y bailarín en la revista del Palace, «Femmes et sports», y en la actualidad está en vías de realizar otra cinta, para Natanson, Eheraüt y Nalpas, que se intitula «Symphonie pathétique» y en la que Olga Day y Henry Kraus interpretarán principales papeles.

JESÚS ALSINA

Popular Film

FilmoTeca  
de Catalunya



# D. W. Griffith explaya su credo de amor

Hablando por medio de la radio de Nueva York, D. W. Griffith, director-productor de «Ruidos de amor» dijo recientemente: —Yo creo en el amor. Y al hablar del amor me refiero a todas las clases y variedades que en él hay, en la convicción de que el amor entre hombre y mujer, entre muchacho y muchacha, es tan hermoso como el amor entre padres, hermanos, o el que pueda existir entre cualquier ser humano.

Griffith, uno de los fundadores de la cinematografía americana, ha construido todos sus films basándose en esta creencia. Sólo una mirada en la historia de su carrera, una rápida ojeada en los argumentos que ha filmado, basta para convencer de la verdad del idealismo de este hombre.

¡Amor, amor, amor! Esta palabra tan corta, es la clave de todas las penas y goces de este mundo, una palabra que lleva a cabo grandes empresas y que también quita la vida, que es el germen de la tragedia y la inspiración de la vida. Estos son los principios que Griffith ha tratado de popularizar y que según todas las apariencias ha conseguido ampliamente.

Sea cualquier punto de vista, desde el cual se considere la labor de Griffith, siempre aparece como un genio de primer orden. ¿Un propagandista? Sí, el propagandista del amor.

Por medio de la radio de Nueva York, dijo: —Creo que la fuerza del amor romperá todas las barreras y desvanecerá todos los equívocos que se hallan no solamente entre los individuos sino también entre las naciones. En cuanto aprendamos a creer en esta pequeña palabra, no habrá más gentiles ni judíos, más nativos ni más extranjeros, y nos libraremos de la furia de la guerra.

David W. Griffith estuvo en la gran guerra, y no se avergüenza de confesar que lo que vió en las trincheras ha hecho que lo odie con todas las fuerzas de su alma. ¿Saben ustedes lo que significa oír el estertor de nuestros hermanos agonizantes, el ver la sangre formando charcos a nuestros pies, el tropezar con un miembro desprendido, el pisar entrañas humanas? — dice.

Pocos, muy pocos aficionados al cinematógrafo, preguntarán el porqué se le ocurre a Griffith predicar el amor. Todos lo saben, porque todos le han visto siempre glorificando el amor. Cuando ha sido necesario, Griffith ha destruido las emociones antes de mostrar lo que significan. Y lo mismo que en

otros tiempos, ha revestido a sus personajes con flotantes trajes de oro y plata, tachonándolos con las maravillosas gemas de su genio y su imaginación.

«El nacimiento de una nación» es un relato del amor y la lucha entre seres hermanos, de las penas que sufren los hijos y las hijas de una misma nación.

En «Corazones del mundo» lanza desde la más benigna hasta la más dura flor de castigo sobre los conflictos internacionales.

En esta nueva obra, Griffith pone a prueba el amor de dos jóvenes, compara la fuerza del amor de hermano, de familia, de honor, con el amor de una mujer. Y lo mismo que los sabios de todos los tiempos, desde Moisés hasta Buda y Mahoma, se encuentra con que el amor de mujer es el más fuerte de todos los sentimientos. «En ruidos de amor» nos presenta la mezquindad del poder del entendimiento y la conciencia de un hombre ante la pujante y avasalladora fuerza del amor. Nos prueba que el amor, es más fuerte que todo y que rompe todas las barreras.

Griffith no ha formado esta película con un producto de su fértil imaginación sino que la ha basado en un incidente histórico, dramatizando poderosamente en la pantalla la historia de dos grandes amantes que ha sido cantada por los poetas de todos los tiempos.

Este número ha sido visado por la censura

## CORREO FEMENINO

por ALICIA FERRÁN

Asuntos particulares, me han impedido, durante unas semanas, dedicarme a colaborar en la simpática revista POPULAR FILM, y durante este tiempo he experimentado la inmensa satisfacción de verme favorecida con el recuerdo de muchas de mis queridas y simpáticas lectoras, que con sus cartas me han demostrado que en el corto tiempo que estuve en correspondencia con ellas, ha sido lo suficiente para convencerme de que mis modestos consejos tienen la suficiente aceptación para decidirme a que acuda de nuevo a la palestra a continuar, gustosa, la tarea emprendida en todo aquello que pueda reportar a la mujer algún beneficio tanto moral como material.

Y una vez ordenadas las cartas recibidas por orden de fechas, iré contestándolas debidamente, suplicando a mis amables consultantes tengan paciencia, ya que no dejaré por contestar a ninguna.

\*\*\*

Susana. — Ciudad. — Sí, señorita; las he recibido todas, y créame que si fuera posible publicarlas, sería un hermoso ejemplo del que podría aprender esa «clase media» que tan equivocada vive en algunos de los aspectos de la vida. Muchas gracias por sus atenciones.

María del Castillo. — Cuba. — Creo que lo más conveniente fuera buscar un país menos cálido, y ya que su familia está dispuesta a ello, le aconsejo venga a España, donde con seguridad encontrará un clima adecuado para su completa curación. Además, esas oficinas sí que existen en Barcelona y pertenecen a una casa de la mayor solvencia moral y comercial.

Rosario. — Madrid. — Cuando la mujer no es comprendida, ni aun después del sacrificio de sus afecciones más caras, no tiene más remedio que consultar a su corazón, y con el cerebro despejado por completo de ideas ambiguas, seguir los impulsos de aquél, ya que una equivocación puede tener fatales consecuencias. ¿Un consejo? Deje pasar algún tiempo antes de tomar determinación alguna.

S. R. — Toledo. — Verdaderamente es un compromiso de difícil solución, y no «imposible» como usted cree. Yo en su lugar acudiría personalmente, acompañada de alguna persona de la familia, y «exigiría» me fueran devueltas, pues de lo contrario usted no será responsable de las consecuencias que ello pueda ocasionar, ya que incluso puede acudir a los tribunales de justicia. Pero sobre todo, mucha «diplomacia femenina».

La Sinventura. — Valencia. — Pruebe usted a enjuagarse con agua oxigenada, adicionando la mitad de agua hervida, y puede tener la seguridad de que le desaparecerá esa inflamación.

Lucinda. — Sevilla. — Deje usted en absoluto de ponerse toda clase de polvos y cremas, y lávese tres veces al día con agua tibia, en la que pondrá el zumo de una naranja. Después, con un algodoncito hidrófilo, dese baños de agua tilmolada en frío.

Mariposilla. — Salamanca. — Mientras no tenga la seguridad absoluta de la solvencia de

esa academia, le aconsejo no mande un céntimo. Procuraré averiguarlo y le contestaré; pero desde luego puedo asegurarle que no hay ninguna casa que se dedique a asuntos de cine, que exijan tales absurdos.

Carmencita. — Alicante. — No está mal dicho, ya que entre otros autores como Fr. Luis de Granada, Hermosilla, Mata, Zorrilla, etcétera, que hicieron uso de ella, le doy como ejemplo unos versos de Arriaza, que dicen:

El pecho recliné sobre el herrado  
Balaustre que abortó la ardiente fragua  
Para marcar la esclavitud del agua.

### Divorcios

Ralph Forbes, actor del arte mudo, y su esposa Ruth Chatterton, actriz de la escena hablada, se han separado, quedándose él en la casa donde vivían juntos, y yéndose ella a otro domicilio. Son y seguirán siendo los mejores amigos del mundo, según declaraciones de ambos. No piensan aún en divorcio, si bien admiten la posibilidad de que algún día resuelvan llegar a tal extremo. Lo que pasa es que, manteniéndoles sus respectivas profesiones de ordinario separados, han llegado a la conclusión de que lo más cuerdo es separarse permanentemente. Al menos, eso es lo que ambos desean que sepa el público.

\*\*\*

La pelicular filipina Lorna B. De Velan, acaba de conseguir la nulidad de su matrimonio. Siendo discípula de la Universidad de Sudcalifornia, se casó un día de enero último con su condiscípulo James Velan, porque éste la hizo creer que gozaba de magnífica posición económica. Al día siguiente de la boda descubrió la cándida recién casada que su flamante esposo no tenía más que unos cuantos centavos por todo capital.

Ella, en vista de que él no tenía de qué vivir, ni con qué mantenerla, le abandonó inmediatamente, es decir, a las pocas horas de haber contraído matrimonio.

\*\*\*

Hazel Weil, poco más que «extra» en la vida de los estudios, y en la vida particular esposa de un autor de epígrafes para la pantalla, acaba de obtener su divorcio alegando crueldad y amenizando el proceso con frases dignas de la profesión de su marido.



### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 3'75 pesetas / Semestre, 7 pesetas / Año, 13 pesetas  
Extranjero: 22 pesetas año \* Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

Popular Film

FilmoTeca  
de Catalunya



# ¡Oh, las chicas de Mack Sennett! - Unas pruebas y unas pantorrillas



Navarro (La Navarrito), muy conocida por el público barcelonés, por su larga actuación en el Cómico.

Del mismo modo que ha hecho célebre en el teatro Ruzafa el papel de Robustianeta de «Las castigadoras», hará también popularísimo el rol de la película «El rey de copas», pues lo desempeña a las mil maravillas y luce su gracia y su donaire por arrohas.

Y como prueba de la elasticidad de su actuación, diremos solamente que lo mismo actúa de Reina de copas, con sus ricas galas y consabida altivez en proporción a su rango palaciego, como de guardameta foot-balista, poniendo a prueba al equipo contrario, pues ya comprendemos la razón que les asiste al dejarse perder el partido por una diferencia considerable de goals.

¡Es mucho foot-balista y goal-keeper la Navarrito!

Comprendemos que el rey y su séquito bailaran de coronilla ante esta equipier y sus congéneres, las cuales le van en zaga a su capitana en el chut y el regateo.

Entre los representantes del sexo feo, notamos dos artistas que prosperan notablemente, y que bien conducidos por los amigos Muro y Andréu, llegarán a rivalizar con Charlot y Pamplinas: estos son Tomasito Ferrando y el gran Citro.

¡Oh, las chicas de Mack Sennett! ¡Qué encantadoras con sus esbeltas formas y sus preciosos y esculturales contornos!

Sus lindos trajecitos, confeccionados con el minimum de tela, dejan entrever que el viejo Mack sabe escogerlas, y ellas, que están plenamente convencidas de sus gracias, muestran sin recato su belleza picaresca, cálida y agradable.

Y como todos sabemos que el secreto del éxito en las producciones Mack Sennett estriba principalmente en la sibarítica selección que tan inteligente director hace entre las aspirantes a extras, no esperamos nunca sus comedias sin pantorrillas, ni gracia sin desnudo.

¿Para qué enumerar las mil artistas que descubrió Mack Sennett y que después pasaron a otras empresas como notables estrellas del film?

No muy lejano está el ejemplo de Gloria



Una vez terminada la prueba del film, saludamos a los amigos Andreu y Muro, los que tuvieron la amabilidad de responder a las preguntas que les hicimos.

—¿Cuántas películas de este estilo llevan ustedes hechas?

—Dos; la primera fué «El señor don Juan Tenorio», de la que ya habló usted en POPULAR FILM, y la segunda es la que usted acaba de ver.

—¿Piensan seguir editando esta clase de films?

—Sí, señor, mientras el público y las empresas nos correspondan. La próxima película que vamos a rodar se titula «Martes, 13», y tenemos en preparación el guión de otra titulada «Sangre y harina». Para terminar. Enviamos cordialmente al editor don Tomás Ferrando nuestra enhorabuena, deseándole que el éxito artístico sea paralelo al éxito económico, el cual ya auguro de antemano.

Valencia-abril-928.

THOM DUCH

Swanson, que hizo su debut con el inteligente Mack, y hoy es una de las que con más refulgencia brilla en el firmamento cinematográfico.

Pero el lector seguramente creará que el Mack Sennett a que aludo es el del Hollywood norteamericano. Del Mack Sennett a que hago referencia es español, enamorado de su tierra valenciana, donde reside, que con sus comedias a base de chicas hermosas y esculturales, se hará pronto notable en nuestra patria, y tal vez fuera de ella.

Pero se diferencia nuestro aludido Mack Sennett del americano, en que este último es una sola persona y aquel son dos; dos personas diferentes en cuerpo, pero no en alma (se entiende artística), pues coinciden exactamente y jamás hubo disparidad de criterio entre ellos dos.

Los nombres de estos monopolizadores de bellezas son dos: Muro y Andreu.

Atentamente invitado por ellos asistí a la prueba privada del film titulado «El rey de copas», preciosa comedia vodevilesca donde lucen sus habilidades y sus bonitas pantorrillas un conjunto de chicas guapísimas al estilo del Mack Sennett americano.

Entre todas ellas destaca notablemente la triple Carmencita





# Museo fotográfico de *Popular Film*



**DORIS HILL**

una de las más lindas mujercitas de los estudios Paramount

*Popular Film*



# Al cine no se va a leer

Día por día, el concepto gráfico no solo de la acción, sino también de las ideas, se está haciendo más y más importante en la vida de los seres humanos del siglo veinte. Si es o no es esta tendencia debida a la influencia de la cinematografía y de los periódicos, es un asunto que todavía no se ha dilucidado.

D. W. Griffith, uno de los fundadores de la cinematografía, está de nuevo en acción, habiendo recientemente presentado una nueva creación titulada «Ruidos de amor». Con motivo de la presentación de esta película, han resurgido viejas controversias sobre si deben o no deben presentarse en la pantalla largos títulos y comentarios explanatorios.

Aunque en sus primeros tiempos este mismo David Wark Griffith fué conocido por sus largos epígrafes descriptivos, ahora considera que la técnica de la cinematografía ha progresado hasta el punto de que los subtítulos pueden ser reducidos al minimum y estar redactados con las más sencillas palabras. Todos decimos: ¿Qué es la cinematografía? Algunos opinamos que substituye a las novelas y narraciones, otros dicen que es el teatro de la edad eléctrica.

Hay también — y Griffith se encuentra entre ellos — que sostienen que la cinematografía es una nueva manifestación de arte, posible gracias al enorme progreso técnico. La cinematografía es llamada comúnmente industria y esto es debido a que es un arte todavía

demasiado joven y porque tiene sus fundamentos en el laboratorio y en el taller más que en el estudio.

La película es un medio de expresión independiente, y definiéndolo más claramente, un medio de expresión gráfica. La misión de los directores consiste en trasladar, en una serie de fotografías, los pensamientos y las ideas tal como las describe el escritor cinematográfico. Por lo tanto, el director que permite el uso de numerosos y prolongados subtítulos, revela su propia debilidad e incompetencia, en proporción al número de títulos que permite que se pongan en sus películas.

Griffith solía ser criticado por lo prolífico de sus títulos; por lo mismo, es más notorio que el desarrollo de las facilidades técnicas le hayan llevado a suprimirlos más y más.

Examinando las producciones que Mr. Griffith ha hecho, pueden deducirse las siguientes conclusiones: «América» abunda grandemente en títulos explanatorios, y en las escenas domina más la acción que la actuación. A medida que la narración continúa, las ideas se muestran en la pantalla por medio de letreros, en tanto que la historia se desarrolla por las acciones de los miembros del elenco.

**DESARREGLOS GASTRICOS: Los resuelven las Sales Litánicas Dalmau**

## Manuel Machado nos habla del teatro moderno

por FRANCISCO MADRID

Ha estado unos días entre nosotros el notable crítico madrileño Manuel Machado. La visita de la ciudad ha sido rápida. El monólogo de Machado se agitaba sobre su chaleco y las palabras agudas surgían de entre los labios del autor dramático y poeta, con una vibración europea.

Manuel Machado ha venido a leer una obra a la compañía de Lola Membrives. Se trata de una obra que han escrito los dos hermanos Machado: Manuel y Antonio. Antonio, el poeta del «Canto a Castilla», uno de los poetas más ilustres y más señoriales de la época, cuya poesía tiene como una austeridad castellana; pero de Castilla la Vieja. Manuel, en esa colaboración con su hermano, debe ofrecer la trama, la idea, la emoción, y su hermano Antonio, debe afianzar con su poesía fundamentalmente castellana la totalidad dramática de la obra. Los hermanos Machado han ofrecido ya dos o tres pruebas de su genio teatral. En «Julianillo Valcalceel o desdichas de la fortuna» y en «Juan de Mañara», los autores y los poetas se juntaron para darnos una prueba de su sensibilidad extraordinaria.

Terminada la lectura de la nueva obra «Las Adelfas» (que Lola Membrives dará a conocer el próximo mes en Barcelona, constituyendo su estreno un acontecimiento porque asistirán al estreno los dos autores), Manuel Machado, Luis Foyé, Mateo Santos y yo, hemos recorrido Barcelona en un auto.

El tiempo es desapacible. Lluve y, no obstante, el auto corre por la cinta asfaltada de Montjuich para que Manuel Machado admire la ciudad... Se acentúa la lluvia, es imposible permanecer más tiempo en la montaña y en un rincón apacible de la *Maison Dorée*, entre el brillo de las elegancias femeninas, Manuel Machado nos habla de su nueva obra. Habla en plural, como conviene a un colaborador:

—La obra es, en verso... Claro está. Pero en verso que no pretende ser lírico. Toda lírica es una impertinencia en el teatro. En el teatro se habla; no se canta.

—Pero el verso es el lenguaje de toda poesía, aun de la dramática. Acaso más de la dramática que de ninguna otra. El verso es a la palabra lo que el cañón de la escopeta a la pólvora: una limitación, una resistencia, sin la cual la energía se gasta, pero no se utiliza,

carece de alcance, de dirección y de eficacia. Es, además, un instrumento de condensación, de eliminación de lo accidental...

—¿El ambiente de «Las Adelfas», su título? —«Las Adelfas» es el nombre de una finca, en donde transcurre la obra.

—¿Una finca? ¿Ambiente rural? —pregunta Luis Foyé...

—¡Oh, no! Nada de ruralismos, nada de paletos trágicos. Nuestra obra se desarrolla entre gentes urbanas.

—¿Alguna vibración moderna, pirandelliana, por decirlo como la gente? —insinúa Mateo Santos.

—Tampoco. Pirandello es un autor dramático genial, que nosotros admiramos mucho; pero que no pretendemos seguirle en su camino. Nuestro teatro quiere ser positivo, señalar las realidades psíquicas que se encuentran bajo las convenciones sentimentales.

—En ese problema se encuentra actualmente el porvenir del teatro—digo yo.

—¡Claro está!—afirma Machado—. Como que el porvenir del teatro es lo que aportará a la escena una reintegración de sus dos elementos sociales: la acción y el diálogo. En ambos se trabaja hoy por separado. Pero la acción sin el diálogo produce, a fin de cuentas, la ñoñez cinematográfica; y el diálogo sin acción nos da la charla aburrida, superficial o pedante.

—Tiene usted razón. Y si no veamos los esfuerzos de Lenormand, de Bernard Shaw, de Chiarelli, en darle un giro al diálogo escénico. Lenormand procurando juntar lo realista y guñolesco, a veces, con una subconsciencia «freudiana», quiera que no; Shaw, elevando el diálogo a polémica trascendental e irónica; Chiarelli, buscando en la complejidad de las situaciones un nuevo diálogo... —intervengo.

—El diálogo dramático oscila, o mejor dicho, debe oscilar entre dos extremos; el lógico o dialéctico, en el sentido socrático, el tránsito de unas razones a otras, y el psicológico que pudiéramos denominar freudiana para agradar a los amigos de novedades, es decir, la expresión verbal del juego dinámico de lo subconsciente...

—Esto ayuda a la importancia de la acción —señala Mateo Santos.

Más adelante viene «El nacimiento de una nación». En ella, los títulos son largos, pero ya Griffith muestra una tendencia a eliminar los descriptivos y a usar los restantes como partes integrantes del drama.

Siguiendo la carrera de Griffith, encontramos otra película: «¿No es la vida maravillosa?». Aquí los títulos se limitan a la reproducción del diálogo. Sólo de vez en cuando muestra algunas remembranzas de las antiguas creaciones de Griffith y sería concebible que esta película proyectada sin ningún título fuera tan clara y lúcida como comprensible.

En su última obra «Ruidos de amor», que Morris Gest ha presentado en el Liberty Theatre, Griffith se ha liberado completamente de la tendencia a usar títulos explicativos. Difícil sería encontrar en toda la longitud de esta película media docena de títulos que no estén bien situados. A pesar de lo cual el argumento resulta interesante, claro y comprensible por todos conceptos.

Esta progresión hacia la disminución de títulos en las películas es muy bien recibida por el público, porque los aficionados no gastan su dinero para leer ensayos de literatura en la pantalla. Sienten y muchas veces lo han demostrado, que se lee mucho más confortablemente en la propia casa, sentado en un buen sillón y ante un hermoso fuego, que en un teatro en incómodas butacas y teniendo que privarse del inigualable placer de fumar.

—Justo. La acción dramática — continúa Machado — se produce también entre dos polos opuestos: lo mecánico y lo vital, lo que se espera y lo que no se espera. Todo personaje en el teatro, como todo hombre en la vida, tiene ante sí una o varias trayectorias, cuyos rieles están anticipadamente trazados. Normas morales, convenciones, costumbres, rutinas, coacciones del medio que se le imponen y es difícil que una gran parte de su conducta no pueda ser prevista. Pero el teatro, como la vida, tiene también un amplio margen para lo imprevisible, lo inopinado, lo esencialmente original.

—Lo vivo, propiamente dicho — interrumpe Luis Foyé, deseoso de simplificar—. Eso es — sigue diciendo Manuel Machado —, lo imprevisible vital, para hablar bergsonianamente, el polo poético a que debe acercarse más el autor dramático; lo que puede hacer de la escena una encantada caja de sorpresas...

La conversación adquiere un tono de trascendencia que no está en el ambiente. El jazz ha iniciado una canción de Paul Whiteman, el perfume de los cigarrillos ingleses y egipcios van anieblando el ambiente, y las conversaciones femeninas, de una superficialidad elegante y a propósito para el tea-room, nos despierta... Basta. Un *pottin* teatral, una anécdota cortesana. Surge el gracejo popular de Manuel Machado para contar un cuentecito, un sucedido...

Más tarde, cuando ya hemos dejado la *Maison Dorée*, Manuel Machado nos ha dicho, agarrándonos del brazo y pasando por las Ramblas, cuyo piso, tras la lluvia, parecía un espejo:

—Tenemos fe en el talento de Lola Membrives. Es una de las grandes actrices de las Españas. Nuestra obra de meros aprendices podrá fracasar; pero su interpretación será, sin duda alguna, admirable... Celebramos mucho estrenar la obra en Barcelona por muchas razones: siempre hemos sido muy bien recibidos, la crítica nos ha tratado con toda corrección y aprecio; el público, un público europeo que vibra a tiempo de todas las novedades...

—¿Y después?—pregunto. —Después de «Las Adelfas» vamos a escribir una comedia andaluza, también para Lola Membrives, sin andalucismos ni deformaciones dialectales...

Seguimos Ramblas abajo. Luis Foyé ha tomado la palabra y habla de la historia teatral de Barcelona...

(De «La Noche».)



## Baroja dice que va a ser filmada su novela "Zalacaín, el aventurero"

Y se refiere, en tono pintoresco, a los cinematografistas españoles

Pío Baroja es uno de los escritores españoles más andariegos e inquietos. No emprende, por lo regular, largos viajes; pero va de un lado para otro por España, en busca de datos, tipos y paisajes para sus novelas.

Hace pocos días, Pío Baroja estuvo en Barcelona. Un redactor de nuestro estimado colega «El Día Gráfico» — Rafael Moragas — tuvo una charla con el bronco escritor vasco en la que éste dijo algunas cosas sabrosas con su aspereza de siempre. De esta conversación, no exenta de interés, entresacamos los juicios expuestos por Baroja, respecto al cine.

Atención.

—¿A usted le divertirá mucho escribir, Don Pío? — le pregunta el periodista entrevistador.

—¡Ah!, eso sí, como divertirme me divierte en grande — nos dice sonriendo —, y al menos el tal divertimento motiva el que uno no se acuerde de que la literatura no da dinero. En esto no he sido yo muy afortunado. Ahora veremos si cambia la suerte. Me han metido ya en el cine.

—¿Qué se va a filmar?

—«Pues mi novela «Zalacaín, el aventurero». Voy a conocer un mundo para mí completamente nuevo. Apenas se supo lo de que se iba a filmar una de mis novelas, comenzó por mi casa el desfile de peluceros. Cosa divertida, ¡me dan consejos!, que no recomiende a este actor, que aquél es más «plástico» que el otro, que si ese tiene los ojos demasiado saltones y esotro los labios son muy gruesos para filmar... Nada, que me ofrecen ojos y labios y orejas y cejas y pestañas al por mayor y al detalle. Este mundo de la pantalla puede dar mucho de sí».

—¿Zalacaín, le puede a usted dar dinero?

—«¿Qué sé yo?... Uno está ya viejo y le quedan pocas ilusiones...».

En este punto interrumpimos la amena charla, que entra en un terreno ajeno al carácter de nuestra revista.

Es indudable que al gran novelista vasco no le falta razón para hablar en tono pintoresco de nuestros cinematografistas en general. Y conste, que por esta vez, nos gustaría contradecir las opiniones del autor de «César o nada».

## P A N T A L L A S

### En el Capitol y Coliseum: Pola Negri en "Las eternas pasiones"

«Las eternas pasiones», de la Paramount, es un intensísimo drama de la vida en los campos de concentración durante la guerra europea. Basada esta película en una popular novela del famoso escritor Hall Caine, su director ha sabido llevar a la pantalla las páginas sangrantes de la obra literaria del novelista americano, con una virilidad y un verismo rara vez igualado, y jamás superado en la cinematografía. La caracterización del papel de un padre francés que pierde un hijo en el cruel conflicto, está magistralmente encarnado en el eminente actor Gillingwater. Pola Negri, la genial creadora del papel de Ana en la película «Hotel Imperial», caracteriza un hermoso papel en «Las eternas pasiones». La bella y popular Pola Negri nos da, en este film, una interpretación como la que estamos acostumbrados a aplaudirla en tantas películas como lleva interpretadas.

«Las eternas pasiones» no puede en modo alguno llamarse película de guerra, sino que, por el contrario, es sobre todo y ante todo una película de paz. En este sentido es lo primero y lo más grande de esta producción de hondo significado, alabándose en ella, al mismo tiempo que los primeros de realización e interpretación, la profunda tesis que palpita en todas sus escenas.

Olive Brook, cuya labor al lado de Pola Negri nos cautivó, vive trozos de su propia vida, pues en realidad fué hecho prisionero durante la gran guerra y conducido a un campamento francés en el que sufrió grandes contrariedades.

### Tivoli: "El Rey de Reyes" sigue triunfando

En el Tivoli, como puede verse, pasan los días y la maravillosa película «El Rey de Reyes» se mantiene en el programa de este grandioso teatro-cine, conservando viva la expectación del público.

Y es que si bien «El Rey de Reyes» en cualquier momento hubiese alcanzado éxito franco y duradero, no cabe duda que ha constituido un acierto de la Empresa del Tivoli, que tantos y tantos está teniendo, hacer coincidir su estreno con estos días cuaresmales.

Mas por encima de este aspecto de «El Rey de Reyes», considerándola sólo como obra cinematográfica, cuantos la han visto reconocen y proclaman que es una película que supera por su presentación, por su realización y por la labor que llevan a cabo sus intérpretes, a todas las anteriores producciones de Cecil B. de Mille.

### En el Pathé Palace: "Napoleón"

Durante toda la pasada semana hasta ayer, día 4, se ha venido representando en este elegante cinematógrafo la gran película que en el día de su estreno tan clamorosas muestras de entusiasmo despertó en el público. Al anuncio de su reposición fueron muchas las personas que, ávidas de admirar las maravillas de la película, agotaron, durante todos los días, las localidades. Este hecho bien dice claramente que nuestro público cuando se le ofrecen espectáculos grandes, sabe corresponder a los esfuerzos de la empresa.

### En el Capitol: Se estrenó "El hombre del hispano", de exclusivas "Trián"

En nuestro pasado número, al anunciar el estreno de esta gran película francesa, que con «Casanova» y «Napoleón» han puesto muy alto el arte cinematográfico francés, augurábamos un triunfo. «El hombre del hispano» es versión cinematográfica de la novela del mismo título de Pierre Frondaie.

Su argumento es sencillo, pero complicado. Jorge Dewalter, joven aristócrata arruinado, encuentra en su camino a la mujer que por vez primera hace latir su corazón. Lady Irene, vive separada de su

marido, cínico y vulgar. El encuentro de los dos seres, por varias causas desgraciados, les hace sentir el amor. Pero el marido de Lady intenta poner en entredicho la caballerosidad de Jorge, atribuyendo a la pasión del joven móviles interesados.

Por fin, tras crueles peripecias, donde las pasiones llegan al paroxismo, Lady logra divorciarse para unir su vida a la del hombre amado.

Huguette Duflos y Chakatoumy, principales intérpretes, muestran un valor primitivo dentro del arte mudo.

### Los negocios de la "Julio César, S. A."

La poderosa Empresa cinematográfica Julio César, S. A., continúa extendiendo sus negocios en grande escala. El pasado lunes tuvo lugar un consejo de la S. A. G. E. (Sociedad Anónima General de Espectáculos) y en él la Julio César tomó posesión de sus cargos en el Consejo por dimisión de los anteriores consejeros, pues ahora la Julio César entra en posesión del soberbio Palacio de la Música, situado en la Gran Vía de Madrid, y que es el mejor salón de espectáculos que hay actualmente en España y que puede competir con los mejores de París y Londres.

También podemos anunciar que a primeros del próximo mes de julio se empezarán en Zaragoza las obras para la construcción de nueva planta del teatro Parisiana, recientemente adquirido por la Julio César. Se derribará el actual y en el mismo emplazamiento se levantará un vistoso salón de espectáculos capaz para 3.000 personas, en relación con el aumento de población y progreso que está realizando la capital aragonesa.

### Una gran película del repertorio M. de Miguel

Hasta el presente, las películas españolas sobresalen por su técnica, hay que confesarlo. Perfección es ésta que tiene su asiento en las grandes manufacturas extranjeras, donde el hábito de hacer films permite refinamientos artísticos de los que aquí casi no se tiene idea.

En «El camino del olvido», producción nacional, hecha con la cooperación de artistas extranjeros y presentada por el Repertorio M. de Miguel, lo primero que advierte un inteligente es las excelencias de la técnica, que nada tienen que envidiar a las películas que se hacen fuera de España. Esto, unido a la notabilísima interpretación de artistas tan eminentes como Hella Moja y Henry Stuart, hace de «El camino del olvido» una de las obras maestras de la cinematografía nacional.

El famoso Heinz Paul ha dirigido esta cinta con arte y cariño, logrando efectos realmente admirables. Los exteriores han sido tomados en Madrid, Sevilla y Marruecos.

Felicitemos sinceramente al Repertorio M. de Miguel por tan valiosa adquisición. Linterna mágica

### LINTERNA MÁGICA

Leemos y recortamos de «El Diluvio»:

«Malas lenguas daban por muerta la revista POPULAR FILM. Sus antiguos suscriptores, la «señá» Laura y su marido el señor Pérez, queriendo honrar la memoria de tan noble dama, preparaban algunas misas por el alma de la difunta.

Pero es el caso que POPULAR FILM, según sus declaraciones, piensa vivir más que Matalalén.

¡Vaya unas bromas que tiene la popular revista!... Cuando todo el mundo creía que pasaba a mejor vida, se le ocurre seguir en este pícaro mundo. La «señá» Laura y el señor Pérez no saben qué hacer con el dinero de las misas.»

El único corolarario que se nos ocurre poner a este «alfilerazo» — al que le pinche que se ponga tafetán — es seguir mejorando y rejuveneciendo nuestra revista sin glándulas de mono; pero sí con pleno conocimiento del arte de hacer periódicos.



# LA CABAÑA DEL TÍO TOM

## LOS GRANDES FILMS



LA CABAÑA DEL TÍO TOM, tomada de ese libro prodigioso que han leído ávidamente cuatro generaciones, es la película que verán también, sin fatiga, cuatro generaciones de público.



Obra intensamente melodramática a la manera clásica, pero infundida del vigor y la plasticidad que ofrece a la cinematografía sus maravillosos recursos, LA CABAÑA DEL TÍO TOM, sin perder su sabor de época, ni la intensa emoción de la novela, gana extraordinariamente en interés y emoción. He aquí el prodigioso talento de su director Harry Pollard. He aquí también el resultado de un perfecto acoplamiento de actores y actrices. Cada personaje parece arrancado del libro y la acción discurre avasalladora y apasionante hacia un emocionante desenlace.



## Los intérpretes de "Tempestad"

John Barrymore hará su primera visita a Nueva York próximamente, después de tres años de ausencia. El trabajo de cámara de «Tempestad», segunda película de Mr. Barrymore para los Artistas Asociados, ha sido terminado en la costa, bajo la inspección de John W. Cansidine, Jr. Se espera que Mr. Barrymore llegará a Nueva York dentro de dos semanas, aun cuando la fecha de su salida de Hollywood no ha sido todavía fijada. El estreno mundial de «Tempestad» se efectuará probablemente a fines de abril, en un teatro «legítimo» de Broadway, a dos dólares la entrada.

Se asegura que, a más de su natural deseo de estar presente al estreno de «Tempestad», Barrymore va a Nueva York para discutir con los productores teatrales las varias ofertas que le han hecho para que vuelva a la escena hablada, pues su «Hamlet» fué reconocido internacionalmente como el mejor de su generación.

En la primavera de 1925, fué cuando John

Barrymore dejó a Broadway y a sus escenarios para hacer películas y establecer su casa en Hollywood. Desde entonces ha producido «La bestia del mar», «Don Juan» y «Los amores de Manón», para Warner Brothers, y «El vagabundo poeta» para los Artistas Asociados.

Ahora acaba de terminar «Tempestad», su segunda producción independiente para los Artistas Asociados, basada en un incidente de la Revolución rusa, hace diez años.

Barrymore, a su vuelta de Londres, donde hizo «Hamlet», que mereció las alabanzas de George Bernard Shaw, Lord Asquith, Arnold Bennett, H. G. Wells, John Galsworthy y otros notables personajes, declaró a los periodistas que se hallaba interesado grandemente por la cinematografía, y poco después abandonó Nueva York por Hollywood.

### Hígado: Estimulan sus funciones Sales Litfnicas Dalmau

Entre las filmaciones que por más tiempo retuvieron la presencia de Lipton, fueron «Lilac Time», de Colleen Moore y Gary Cooper; «The Moose», de Richard Barthelmess y Lina Basquette, y «The Heart of a Follies Girl», de Billie Dove.

Anita Loos se hizo rica con la adaptación teatral de su novela «Los caballeros las prefieren rubias». Antes, y en colaboración con su marido, escribió algunos argumentos cinematográficos de éxito.

Mimada de la fama, con una gran fortuna, Anita Loos ha viajado mucho, y, a su regreso

de Europa el mes pasado, dijo en Nueva York:

«Pronto abandonaré la pluma y los Estados Unidos. Mi marido y yo hemos resuelto radicarnos en Viena, única ciudad del mundo donde hoy se puede vivir civilizadamente».

Charles Chaplin, «descubridor», protector, tutor o lo que sea, de Adolphe Menjou, Jackie Coogan, Edna Purviance y Georgia Hale y de los directores Joseph Von Sternberg, Harry D'Arrast y Monta Bell, nos ofrece ahora una nueva artista en su última producción «El circo». Merna Kennedy, hasta ahora no había nunca aparecido en una producción cinematográfica.

Apenas se ha estrenado la película «La última orden», interpretada por Emil Jannings, en Nueva York, y ya la Paramount anuncia la inminente aparición de «El patriota», dirigida por Ernst Lubitsch e interpretada asimismo por el formidable actor alemán, protagonista de «El destino de la carne» y otros grandes éxitos cinematográficos.

En breve comenzarán en el estudio de la Paramount los trabajos de impresión de una película intitulada «Tres pecadores», en la cual Pola Negri desempeñará el papel de protagonista. «La hora secreta» es el título de la última película interpretada por la popularísima actriz polaca.

Parece que las desavenencias de Lew Cody con la casa Metro-Goldwyn-Mayer han llegado a un arreglo amistoso.

Después de una temporada en jira por los Estados Unidos como actor de variedades, que siguió a la expiración de su contrato con esa casa, Lew ha firmado otra vez un compromiso por largo tiempo.

El día en que me presenté yo por allí lo encontré muy alegre dando apretones de mano a sus antiguos colegas del taller.

No se sabe aún cuál será la primera película en el nuevo contrato de Cody.

Camila Horn, dama de Barrymore en «Tempestad», cuenta tan sólo 19 años de edad y también irá a Nueva York para asistir al estreno de su primera película americana. Cuando miss Horn llegó a América en noviembre del año pasado no sabía hablar ni una palabra en inglés. Nueva York la vió por última vez en la pantalla del Capitol en el rol de Margarita, de «Fausto», producción de Murnau para la Ufa. Este fué su primer papel importante en la cinematografía.

John W. Cansidine, Jr., director general de Producción de la Art Cinema Corporation, irá a Nueva York para el estreno de «Tempestad», encargándose de la presentación en Broadway de la película cuya producción he revisado. Fué Mr. Cansidine quien sugirió la idea de hacer trabajar a Louis Wolheim como comediante en «Hermanos de armas», y de contratarlo más tarde para «Tempestad». Cansidine también importó de Europa a Camila Horn, Conrad Veidt e Imogene Wilson, conocida ahora en el mundo cinematográfico como Mary Nolan.

Mr. Cansidine cuenta 28 años de edad. «El hijo del caído», de Rodolfo Valentino; «Kiki», de Norma Talmadge; «Hermanos de armas», «El jardín del Edén», de Corinne Griffith, y «Tempestad», de Barrymore, han sido revisados por él.

## Una nueva estrella de la pantalla

A fin de que hubiera el mayor realismo posible en su nueva producción para los Artistas Asociados, el director Herbert Brenon llevó toda su compañía a Inglaterra para poder filmar las escenas exteriores de la película «Sorrrell e Hijo» en los mismos lugares donde el autor de la novela Mr. Warwick Deeping las desarrolló.

Brenon filmó pasajes en las ciudades de Midhurst, Marlow, Ripley, Gilford y Childworth, todas ellas situadas en un radio de cien millas de Londres y algunos en el mismo Londres. La verdadera «Pelican Inn» que se halla en Marlow, fué el escenario de muchas escenas, y el matrimonio de Kit Sorrell (Nils Asther) con Molly Roland (Mary Nolan) se celebró en una antigua iglesia de Londres.

El espíritu de la novela se ha respetado fielmente, así como todos los hechos principales, y aunque ha sido necesario introducir algunas ligeras modificaciones, han sido todas ellas llevadas a cabo con la autorización de su autor, que colaboró con Mr. Brenon en la versión cinematográfica de la novela cuando éste estuvo recientemente en Inglaterra como huésped de Mr. Deeping.

El director de «Peter Pan», «Beau Geste» y otras producciones importantes, está entusiasmado con el trabajo realizado por miss Nolan. «Lo tiene todo — ha declarado — tiene pose, reserva, delicada belleza, inteligencia, personalidad, vitalidad, encanto físico, y facciones perfectamente fotogénicas, por todo lo cual ya se ha hecho muy popular en los círculos cinematográficos. Pronostico que dentro de un año miss Nolan será una de las estrellas más afamadas de la pantalla y, cosa rara, hacia una mujer de reconocidos méritos y belleza todos los que trabajaron con ella en «Sorrrell e Hijo» simpatizaron extraordinariamente con ella».

## REFLEJOS

Es más fácil reconocer a Lon Chaney y a Buster Keaton cuando están disfrazados en alguna caracterización que cuando andan con su rostro natural.

Quien quiera que se topara con Lon Chaney por los talleres de Metro cuando no está trabajando, lo tomaría por un tenedor de libros, pues Lon siempre lleva una gorra y un par de anteojos.

Buster Keaton, por su parte, siempre aparece con una visera verde, como las que usan los empleados oficinistas.

El conocido *yachtsman* y dueño de las empresas manufactureras de té, Sir Thomas Lipton, pasó la tarde muy entretenido visitando los diferentes escenarios de los talleres de First National, mientras se hallaba de paso por Los Angeles.

UN AIR EMBAUME

RIGAUD

16, Rue de la Paix,

PARIS

### Nuestra cubierta

La gentil artista Corinne Griffith, de los Artistas Asociados, y Meil Hamilton, astro de la Paramount, figuran en las portadas del número presente.



## Reflejos de los Estudios

En el plazo de tres meses terminará el contrato de Leatrice Joy con Cecil B. de Mille. Se rumoreará que Leatrice celebrará la terminación de su compromiso pasándose a los talleres de Fox, donde tomará el puesto que dejó vacante Olive Borden.

Sin duda que tiene razón Leatrice al tomar esta determinación. Cecil B. de Mille ha hecho algunas buenas películas, pero en ninguna de ellas cupo a Leatrice. Esta se queja de que ha perdido los mejores años de su carrera apareciendo en cintas que desdichan de su reputación artística. No hay actriz que como ella haya sido tan desdichada en la clase de películas que se le ha dado.

Cuando Leatrice entró en la compañía de Cecil B. de Mille se encontraba ella en el apogeo de su popularidad y era una de las actrices más conocidas del cine norteamericano. La casa Paramount la había hecho actuar en películas que causaron sensación en los Estados Unidos.

El hecho de que todavía conserva Leatrice gran número de admiradores después de la serie de películas deslazadas que ha filmado, prueba la gran fuerza de su bella personalidad.

Parece que las desavenencias de Lew Cody con la casa Metro-Goldwyn-Mayer han llegado a un arreglo amistoso. Después de una temporada en jira por los Estados Unidos como actor de variedades, que siguió a la expiración de su contrato con esa casa, Lew ha firmado otra vez un compromiso por largo tiempo.

El día que se presentaron por allí los periodistas le encontraron muy alegre, dando apretones de manos a sus antiguos amigos.

No se sabe aún cuál será la primera película en el nuevo contrato de Cody.

Para los que conocen los asuntos íntimos de la vida de los talleres es fácil obtener una idea de la valía en que consideran a sus estrellas por la clase de argumentos que compran para ellas.

Phyllis Haver sigue adelante remontándose en las costas de la fama en los talleres de Cecil B. de Mille. Para ella compraron los derechos de filmación de la pieza teatral «Chicago», que tanto éxito tuvo por los Estados Unidos y en que la rubia Phyllis interpreta el papel de la alocada y vampiresca pelirroja que mata a su querido y luego con la más descocada desvergüenza logra salir triunfante en la causa judicial.

Yola D'Avril desmiente el rumor de que está comprometida para casarse con el director Lewis Milestone. Son muy buenos amigos y andan juntos por doquier, pero de eso a ser novios y a pensar en casarse hay mucha distancia.

Bodil Rosing, que acaba de ser aplaudido por la parte que fómó en «Amanecer», y que también ha representado una parte importante en «La mujer del látigo», debe ser un motivo de esperanza para los «extras». Es suegra de Monte Blue. Por consiguiente, es abuela. Y lo tiene a mucha honra. Sobre todo, ahora que comienza a triunfar. ¡Cuántos «extras» habrá, que tendrán que esperar el triunfo hasta que lleguen a tener el honor de ser abuelos!

En una escena de «Flor de España», Vilma Banky tenía que lucir una gran sortija en el lugar que ocupa su preciado anillo matrimonial. Cuando el director le rogó que se pusiera aquella alhaja, la esposa de Rod La Rocque se opuso terminantemente a despojarse ni un momento del símbolo de su estado. Fué preciso hacer una sortija bastante ancha para que pudiera ajustarse encima del anillo.

### «Los cuatro diablos»

Murnau se ha entregado de lleno a la filmación de la película «The Four Devils» (Los cuatro diablos).

Actualmente están filmando las escenas que muestran a todos los protagonistas en la edad infantil.

De este modo, un gran número de chicos actores están interpretando los papeles.

### La singular batalla de «Joe» y «Sam»

La escena que filmaba John Barrymore cierto día en su película «Tempest», fué interrumpida de súbito por furiosos ladridos y graznidos. Era una pelea furibunda entre «Joe», el loro de Mary Pickford, que se había escapado de la jaula y endilgado hacia el taller donde estaba Barrymore, y «Sam», el perro de John, que por lo visto no vió con buenos ojos la llegada del picudo visitante.

Cuando lograron separarlos, «Sam» había perdido casi todos los mostachos en el pico del loro, mientras las plumas de éste volaban por el escenario.

### Emil Jannings, el artista que «vive» los personajes que interpreta

Para crear, es necesario haber sufrido. Para interpretar, es necesario haber visto y observado. Emil Jannings lo ha hecho todo, y por eso ha llegado a ser el gran artista que es.

Jannings nació en Brooklyn y tenía tres años cuando su familia fijó su residencia en Alemania, donde al poco tiempo murió su padre. La vida no fué clemente para la viuda, y la infancia de Jannings, dura, sombría, dejó en él profundas huellas. Por eso su corazón se abre a los dolores ajenos, y nos sabe emocionar con ese poder trágico inspirado en sus propios dolorosos recuerdos.

Además de esta sobresaliente cualidad emotiva, Jannings sabe «olvidarse de sí mismo», sabe ser otro con la misma sinceridad, Danton, Luis XV, Nerón, Mefistófeles, Tartufo son sucesivamente animados por él de una

vida asombrosa; pero en tales personajes no puede evolucionar libremente. El portero de «L'Hotel Atlantico» le «va mejor»; «Bos», de «Varieté», encuentra en Jannings vida magistral.

Pero donde su talento dramático se eleva hasta lo patético, es en el papel de Schilling en «The Way or All Flesh» («El destino de la carne»). El personaje resulta más verdadero, porque es más humano. Es el hombre, sin la aureola deformante de la gloria, de la leyenda y de la historia.

Todo el arte de Jannings está en el alma de Schilling; toda la humanidad también, con sus goces, sus dolores y sus dramas. En «El destino de la carne», Jannings ha encontrado el personaje donde sus dotes excepcionales pueden desenvolverse libremente. La dulzura de las horas familiares, el tumultuoso torrente de los minutos que van a romper su vida, la dolorosa lentitud del tiempo que le encamina hacia su fin, cada fase de la vida del héroe está tratada con sensibilidad tan verdadera, que no va derecha al corazón sin pasar por nuestro cerebro.

Ese personaje, interpretado por el arte de Emil Jannings, aparece a nuestros ojos como la creación más perfecta de ese actor, porque le ha dado vida con su corazón de hombre y de artista.

### La lucha de don Alvarado

Don Alvarado, protagonista con Mary Philbin de «Ruidos de amor», de D. W. Griffith, luchó verdaderamente para ingresar en la cinematografía, y esto fué con un profesional a quien ganó veinte dollars con los que emprendió el camino que debía conducirle a la fama y a la fortuna.

Don Alvarado vivía en una romántica y pintoresca ciudad de New-Méjico, llamada Alburquerque, donde su padre era un caballero y opulento productor. Hasta los diez años de edad asistió a la escuela de Alburquerque, pasando las vacaciones en un rancho, y entonces ingresó en el Regimiento de caballería de la Guardia Nacional; pero esto no era bastante excitante y novelesco para el joven Alvarado. Deseaba ver mundo, el mundo que se hallaba más allá de las colinas y los ranchos de New-Méjico. Sobre todo, Los Angeles, «la ciudad de Los Angeles», en California.

Una semana después de haberse graduado en la Escuela Superior de Alburquerque, don Alvarado empaquetó los pocos objetos de su pertenencia, y acompañado de un amigo que participaba de sus ambiciones, tomó el tren para Los Angeles. A medio camino de Kingman, Arizona, los muchachos se bajaron del tren en una pequeña estación, donde el amigo de Alvarado, depositario del dinero, quedó por un descuido en tierra, y don Alvarado se encontró solo y sin un penique de que disponer.

Sin embargo, consiguió continuar el viaje en un tren de mercancías; en una estación se bebió más de medio cubo de agua; tanta era la sed que había pasado durante largas horas expuesto a los inclementes rayos del sol del desierto. A cinco millas de San Bernardino, se encontró con un luchador profesional, y ardiente entusiasta del boxeo, la idea de una buena lucha le dió coraje y fuerzas, aunque no había comido desde hacía dos días más que algunas naranjas. Sustituyendo a un boxeador que había «perdido su nervio», don Alvarado entró en el ring para luchar con su nuevo amigo; le venció, y con ello ganó alguna fama y veinte dollars, que le permitieron llegar hasta la ciudad «de Los Angeles», donde sus locas ilusiones naufragaron bien pronto en una tienda de azúcar. Ahorrando céntimo a céntimo, don Alvarado logró reunir en un año un capital suficiente, según su opinión, para vivir de renta mientras encontraba trabajo en Hollywood, donde esperaba prontamente llegar a estrella. Seis meses estuvo trabajando en pequeños papeles, un año más a las órdenes de Warner, y así fué subiendo gradualmente, hasta que un día la Fox le contrató para hacer dos películas con Dolores del Río.

Así fué cómo don Alvarado «luchó y venció».

## ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES

S. A.

SUCURSAL:

RONDA SAN ANTONIO, 1  
TELÉFONO 2425 A.

SECCIÓN:

## PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

A CARGO DE

EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE

CORTE DE CABELLO

ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA

LAVADO DE CABEZA

TINTURAS HENNÉ

MASAJE FACIAL

APLICACIÓN FANGO

DEPILAR CEJAS

BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS PULCRITUD Y ESMERO EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

Popular Film



«LA VECINITA DE AL LADO». — Tal es el papel que la encantadora Clara Bow caracteriza en la nueva gran producción de la Paramount intitulada «Alas», película dedicada a los héroes de la aviación que sucumbieron durante la gran guerra, y que está considerada como una de las glorias de la cinematografía moderna. Como se ve, la bella Clarita sabe saltar al cercado ajeno e ir por sí misma a ver a su vecinito Charles Rogers. Ambos caracterizan los papeles de protagonistas en esta película.



CLARA BOW, la inquietante ingenua de la Paramount, aparecerá muy pronto en la pantalla en otra película intitulada «La de los cabellos rojos». Durante la impresión de este film, en plena mar, a la altura de las costas de California, Miss Bow tuvo que saltar de la gasolinera en que viajaba al vapor de gran porte en que se desarrollan algunas de las escenas más importantes de la película, pero como que el argumento exigía que antes de abordar el trasatlántico la protagonista del film era víctima de un grave accidente, el cual consistía en caer al mar, Clarita se vió obligada, por complacer al argumentista, a zambullirse en pleno Pacífico, mientras una batería de cámaras impresionaba la escena y unos cuantos miembros de la «troupe» le arrojaban salvavidas para evitar una catástrofe.

RICHARD BARTHELMMESS y Lina Basquett se presentan ante nuestros lectores en una



escena de «La horca», película de la First National que han terminado de rodar los admirables artistas.

En los centros de los Estados Unidos ha sido Richard durante algún tiempo uno de los favoritos del cine. Su producción más notable en estos últimos años, fué «Un gladiador moderno», que hace poco tiempo se pasó en la pantalla.

Actualmente ha comenzado su caracterización de «The Little Shaphard of Kingdom

leuve», que será una de sus cintas de más importancia.

No sabe Bebé Daniels si fué coincidencia o sarcasmo cuando, después de recuperarse de un ataque de influenza en la semana que sucedió a la terminación de su última película «She's a Sheik» (La sultana del desierto), se le anunció que su siguiente producción sería «Feel My Pulse» (Tómeme el pulso).



El título fué escogido por B. P. Schulberg, uno de los productores de la casa.

En esta cinta Bebé interpretó el papel de una chica que se cree inválida, pero cuyas aventuras y diabluras le impiden llevar la vida de enferma que cree le es necesaria. Con Bebé colaboró Richard Arlen.

Filmando escenas de botes de carrera en la costa de California, Bebé, su director Gregory la Cava y un fotógrafo iban en uno de estos botes a treinta nudos por hora. El timonel estaba tan interesado en la escena que



se filmaba, que desatendió el timón. De repente, todos vieron que se precipitaban hacia otro harco. Entonces Bebé, que aprendió a manejar botes de carrera en Florida mientras filmaba la película «The Palm Beach Girl» (La chica de Palm Beach), se arrojó al timón con gran sangre fría y desvió el curso de la embarcación.

Todos los planes y proyectos que se tenían para María Corda en los talleres de First National, han quedado en nada.

Después de su notable interpretación cómica de «Helena de Troya», María se negó a renovar su contrato con esa casa.

La razón es de que se quería ocuparla para papeles característicos en calidad de actriz importante, y ella declaró que no aceptará ningún contrato a menos de que sea para actuar en adelante en calidad de estrella.

WILLIAM RUSSELL ha vuelto a los talleres de Fox después de una larga ausencia. En épocas pasadas, William Russell fué el



actor cowboy de Fox. Después se marchó William a otros talleres, dejó el cine y se dedicó a la vida de los negocios.

Hace dos semanas los talleres de Fox se encontraron faltos de un actor principal para el papel masculino de «Woman Wise», que se había decidido filmar con Víctor McLaglen. Como fué preciso a última hora hacer un cambio y poner a Víctor en otra película, se vieron precisados a echar mano de William Russell para «Woman Wise».

Ya pueden respirar con tranquilidad los miles de entusiastas y admiradores de Sally O'Neil, pues la apetitosa y lindísima irlandesa, a quien dejaron cesante los talleres de Metro-Goldwyn-Mayer, ha encontrado cabida bajo buen contrato en la casa Tiffany-Stahl, otra que como Columbia está pujando por colocarse al nivel de los grandes talleres de Hollywood.

Lo curioso es que no bien hubo Sally O'Neil firmado su contrato con Tiffany, cuando esta casa recibió noticias de que First National quería alquilar a la talentosa Sally para el principal papel femenino en la cinta «The Mad Hour» (La hora de la locura).

Tiffany aceptó la oportunidad de ocupar inmediatamente a Sally, y ésta pasó a First National, donde está interpretando la película





en la cual colaboran con ella Alice White, Larry Kent y Donald Reed.

LUPE VELEZ, la fogosa e incitante actriz mexicana, puede ya respirar con libertad. En su mano está ahora firmar contrato con United Artists o con Douglas Fairbanks, pues Lupe ha comprado su libertad de Frank Woodyard, el «manager» que la trajo de Méjico. Lupe tuvo que pagar a Mr. Woodyard cincuenta mil dólares por romper el contrato que había hecho con él.

Woodyard descubrió a Lupe Vélez en Méjico, donde ésta no era más que una obscura bailarina, e hizo con ella un contrato en enero de 1927. La trajo a Los Angeles e inmediatamente la contrató en los talleres de Hal Roach, de quien Douglas Fairbanks la alquiló para la caracterización femenina de «El gaucho».

El éxito de Lupe fué instantáneo. Desde entonces Mr. Hal Roach se ha visto asediado de ofertas por los servicios de Lupe. Es probable que United Artists le extienda un contrato a la salerosa mejicana, y según se rumorea en esos talleres, su primera película será «La batalla de los sexos» (The battle of the sexes), que dirigirá D. W. Griffith.

Como se ve, Lupe tiene razón en considerar 50.000 dólares como poca cosa comparado con lo que podrá ganar en un contrato ahora que está establecida como verdadera actriz.

«El gaucho» es atribuido a un tal Elton Thomas. Este nombre es un seudónimo del mismo Douglas Fairbanks.

FRANCIS X. BUSHMAN pronostica que dentro de un par de años no habrá estrella que gane más de 1.000 pesos a la semana, salvo los actores de género y los cómicos que no pueden ser improvisados por esas fábricas de artistas que se llaman «estudios».

Nada menos que catorce mil fotografías ha tenido que enviar Ruth Taylor para satisfacer los pedidos que de su retrato hicieron todas las entusiastas de los Estados Unidos al tener noticias de que había sido escogida para el papel de Lorelei Lee en «Los caballeros prefieren a las rubias».

Esta caracterización es, sin duda, la que ha causado más interés en los últimos años, pues parece que todas las chicas rubias se creían capaces de interpretar a las mil maravillas el personaje que describe Anita Loos.

El más valioso par de anteojos del mundo ha sido asegurado por 25.000 dólares.

Son los anteojos sin vidrio que Harold Lloyd llevó por vez primera en la época en que pasó a ser famoso en sus caracterizaciones.

La póliza de seguro la extendió una Compañía cuya especialidad es asegurar asuntos y cosas de naturaleza algo estrafalaria.

Los lentes de Lloyd no tienen otro valor sino el sentimiento que a ellos atañe el actor.



Lupe Vélez, la bella «partenaire» de Douglas Fairbanks en «El Gaucho», practica el mandamiento «dar de beber al sediento», aunque en este caso el sediento sean unas aves de corral.

Harold acaba de terminar su última comedia, titulada «Speedy» (Ligero).

La última suegra de Chaplin — Lillian Parker Spicer — ha pedido el divorcio. Su segundo esposo — Robert Spicer — la abandonó en 1924, después de cuatro años de paciente vida marital.



Ruth Taylor, tal como aparece en algunas escenas de «Los caballeros las prefieren rubias»

## LOS CABALLEROS LAS PREFIEREN RUBIAS

Film Paramount. - Basado en la novela de Anita Loos. - Narración de Cornelius

### Perfil biográfico de Ruth Taylor, protagonista de esta película

Ruth Taylor, protagonista de la película «Los caballeros las prefieren rubias», de la Paramount, nació en Grand Rapids (Norteamérica) el 13 de enero de 1907.

Cuando Ruth tenía dos años de edad, sus padres se trasladaron a la ciudad de Portland, en el Oregón, donde recibió su educación, graduándose en junio de 1925 en la escuela Lincoln de Altos Estudios. En esa época, el padre de mis Taylor era gerente del almacén de zapatería de C. H. Baquer, de Portland. En esta ciudad, la que más tarde debía ser protagonista de la versión cinematográfica de la popular novela de Anita Loos, estudió arte dramático y coreográfico, habiendo aparecido en varias representaciones teatrales organizadas por la Sociedad Red Lantern Stock Players, una organización dramática de aficionados, a la cual pertenecía Earl Larimore, en la actualidad uno de los actores favoritos del Broadway neoyorquino. La intensa vocación por el teatro fué la que indujo a miss Taylor a trasladarse con su madre a Hollywood, la metrópoli del film, en donde a poco de su llegada tuvo la fortuna de ser admitida en el estudio de la Universal por Fred Datig, a la sazón director de repartos de aquella empresa, cargo que actualmente ocupa en el estudio de la Paramount. Durante un año entero, miss Taylor no interpretó más que papeles de «extra» hasta que, contratada por Mack Sennett, el conocido productor de películas cómicas, logró aparecer en papeles de relativa importancia en comedias cinematográficas, al lado de artistas tan conocidos como Harry Langdon y Ben Turpin. Hace seis meses, al expirar el contrato que tenía con la empresa de Mack Sennett, miss Taylor trató en vano de ingresar en uno de los estudios cinematográficos de Hollywood para tomar parte en películas dramáticas y cuando ya desconfiaba de conseguir su objeto, Mr. Datig, el mismo

que antes le facilitara el ingreso en la Universal City, la llamó a su oficina del estudio para cerciorarse de si era digna de figurar como aspirante al papel de Lorelei de la película «Los caballeros las prefieren rubias», para el cual había centenares de rubias que se ofrecían. Finalmente, después de media docena de viajes al estudio, y de otras tantas pruebas fotogénicas sola y en compañía de Alice White, la encantadora morenita que con ella aparece en «Los caballeros las prefieren rubias», un jurado compuesto del director Malcolm St. Clair; el novelista John Emerson; Anita Loos, autora de la novela que ha servido de base a la película; Wilson Mizner, escenarista; el hermano de éste, Addison Mizner, arquitecto y crítico de arte, y Hector Turnbull, director cinematográfico, concedió a miss Taylor el honor de interpretar el papel de Lorelei, que tan admirablemente desempeña en la película en que la espiritual blonda ha iniciado su ascenso a las más altas regiones de la fama cinematográfica.

Ruth Taylor mide cinco pies y dos pulgadas de estatura, pesa 102 libras, tiene el pelo naturalmente rubio, y al decir naturalmente, queremos dar a entender que para ello no ha intervenido en absoluto el uso del agua oxigenada como es costumbre en ciertos casos. Los ojos de Ruth Taylor son azules, de un azul intenso, como un cielo sereno, grandes y muy expresivos.

#### ARGUMENTO

Cuando Lorelei llegó a Nueva York, la ciudad que había vislumbrado en sueños como el emporio formidable donde los banqueros y los millonarios derrochan a manos llenas el oro adquirido en fantásticas empresas y operaciones, abrió sus hermosos ojos azules, juntó las manos en actitud de arrobamiento, vió desfilar por su fantasía las facetas diamanti-



Un grupo de chicos de las escuelas de los Angeles pasó un día de gloria en los talleres de Paramount la semana pasada, para algunas escenas de circo o carnaval de la película «Two Flaming Youths» («Dos jóvenes ardientes»—traducción literal), de W. C. Fields y Chester Conklin.

El escenario representaba un carnaval. Cincuenta chicos colegiales recibieron un día de pago por montar en los caballitos de un carrossel, engullir cincuenta libras de sorbetes, beber docenas de botellas de aguas gaseosas, devorar doce libras de maní, cincuenta cajas de galletas y varias docenas de longanizas en panecillos.

Levaban también trescientos globos de todos colores y otras clases de juguetes de mil variedades.

Los chicos y chicas formaban «atmósfera» y fueron ocupados durante un día entero.

Jack Dempsey llama a su mujer Estelle Taylor, *Babe* (Nena). Norma Talmadge llama a su hermana Constance, *Dutch* (Holandesa). Douglas Fairbanks llama a su esposa Mary Pickford, *The Boss* (La patrona). Gloria Swanson llama a su esposo, el marqués Henri de la Falaise de la Coudraye, simplemente *Henry*. Gilda Gray y su marido y gerente, Gaillard T. Boag, se llaman mutuamente por el diminutivo de *Gil*.

Lillian Gish no ha renovado su contrato con la Metro. Se dice que, aunque sus películas gustan a ciertos públicos por el arte que las caracteriza, no dan bastantes ingresos a la empresa.

Esther Ralston aparecerá próximamente en una película de misterio, intitulada «Siempre sucede algo».

El maestro español Pedro San Juan, director de la orquesta sinfónica de la Habana, dirigió la de Los Angeles en un concierto re-

ciente, y fué muy aplaudido. En el programa figuraban dos composiciones suyas: «Castilla» y «Campesinos». La primera, sobre todo, despertó gran entusiasmo.

Mientras que Antón Vaverka suele ser empleado en los estudios hollywoodenses para representar al difunto emperador Francisco José, de Austria, a quien se parece extraordinariamente, el archiduque Leopoldo de Austria, sobrino de aquel emperador, no pasa de ser un simple «extra». Actualmente, ambos miembros de la casa imperial toman parte en la filmación de «El hombre que ríe»; lo mismo el emperador ficticio que el archiduque verdadero representan ahora lores ingleses. Lo cual es un descenso para el plebeyo acostumbrado a hacer de monarca, y un ascenso para el aristócrata que, hasta ahora, ha estado haciendo de esclavo, de trabajador y de otras cosas no menos distantes de su misión en la corte de Austria. Cosas de Hollywood, que, en no pocas ocasiones, serían semejantes a las de la vida real, si en ésta influyese un poco más la justicia.

Ha llegado a Hollywood la joven sueca Astride V. Nilsson, de quince años de edad, quien viene a vivir con su tía Anna Q. Nilsson, a quien se parece notablemente, salvo en el color, ya que su tía es rubia, mientras que ella es morena. Aunque no se dice aún si se dedicará al cine, es más que probable que aproveche las ventajas que le ofrecen el parentesco y el parecido con la estrella, así como el anuncio que ésta ha hecho del apellido de la familia.

Jack Holt ha dejado a un lado sus espuelas, lazos y monturas y aparecerá en adelante en papeles de la vida ciudadana.

Jack apareció por tanto tiempo en películas de «cowboy» que parece difícil considerarlo en otra clase de argumentos.

Sin embargo, en su nuevo contrato con la casa Columbia hay una cláusula que declara

que hará cinco películas, de las cuales ninguna de ellas será de «cowboy».

En los últimos meses, la casa Columbia ha adquirido gran fuerza contratando a las estrellas que han sido dejadas cesantes en otros talleres.

El promedio de las edades de las actrices de la Metro, inclusive las características, es 24 años. Y siendo semejantes las condiciones que prevalecen en otros estudios, debe esa cifra tomarse como una nueva demostración de que el arte del cine está confeccionado a base de juventud, es decir: de inexperiencia.

El director Henry King está sacudiendo su megáfono para dirigir a Norma Talmadge en «The Woman Disputed» («La mujer disputada»—literal), su próxima película para United Artists, y para la cual se están haciendo los preparativos en esos talleres.

Está basada en la pieza teatral del mismo nombre que se exhibió en el Broadway neoyorquino durante once meses. Gilbert Roland hace de galán joven de Norma Talmadge. Esta será la tercera película consecutiva en que Norma escoge al simpático Gilbert Roland para su galán joven.

Bebé Daniels, completamente restablecida de la influenza que la tuvo postrada en cama hasta hace pocos días, volverá en breve a los estudios de la Paramount para comenzar la filmación de «Dólares de madera».

Sin duda, los talleres de First National están muy contentos con el éxito de las interpretaciones en traje masculino de Dorothy Mackaill, pues la han vuelto a hacer interpretar otra película en que luce algunos trajes varoniles. La cinta se titula «Man Crazy» («Loca por los hombres»—traducción literal), y siguió a la cinta «The Crystal Cup» («La copa de cristal»).

En ambas aparece Dorothy aparejada con Jack Mulhall.

nas de los solitarios y brazaletes que lucen en los escaparates de las grandes joyerías; las últimas creaciones exhibidas en los famosos almacenes de la Quinta Avenida; las pieles marcadas con etiquetas que causan impresión inolvidable al descifrar los números allí marcados; los veloces automóviles esmaltados ostentando marcas que trascienden a boato principesco, y exclamó con acento compungido, casi doloroso, del más puro desaliento:

—¡Pensar que ya estoy en Nueva York, y sin saber dónde ir para comprar las cosas!...

Afortunadamente, la terrible ignorancia de Lorelei duró bien poco. Puesta por su mecenas y protector bajo la égida de la muy despierta y avisada Dorotea, una morenita de sus mismos años, más o menos, su educación metropolitana se desarrolló con tal rapidez y sentido práctico, que bien pronto conoció todos los refugios aristocráticos donde se reúnen a pasar el tiempo los que lo tienen en demasía, y no hubo soltero ni casado, con cartera bien repleta de billetes; que no hubiera sentido una vez u otra enternecersele el corazón, al sentirse envuelto en los resplandores glaucos de la mirada lánguida de la rubia, que tenía un modo de acercarse, de tocar las manos y de exclamar:

«¡Oh, mister Smith, si me regalara usted este brazaletes, ya no le olvidaría nunca!...», que inevitablemente producía su efecto en la sensibilidad blanda de suyo de los hombres, que desde los tiempos del Paraíso Terrenal siempre han mordido la manzana, cuando Eva se la ha ofrecido con una sonrisa, aun a trueque de tenerla que pagar acerbamente. Pero Lorelei había nacido para escarbar en los bolsillos de los hombres. Su abuelo, allá en años lejanos, cuando se descubrieron yacimientos de oro en ciertas partes del Arkansas, habíase parado la vida escarbandando el suelo, en busca del metal precioso y codiciado, por lo que es de suponer que el hábito escar-

bador de nuestra rubia fuera en ella un simple caso de atavismo, perfeccionado, modernizado y aplicado a la colección de diamantes y brazaletes.

Siempre había sido así. Siempre había conseguido todo cuanto había deseado, sin creerse en la obligación de dar más que un beso o una sonrisa en recompensa. Su mirada suplicante era irresistible, y cuando decía, en tono de imploración, «¡Oh, mister Johnson! ¡Oh, mister Carroll! ¡Oh, mister Taylor!», allí acabábase la resistencia, y los mister Johnson, o Carroll, o Taylor, echaban mano a la cartera, y he aquí una sortija, un brazaletes o un par de pendientes.

Pero un día, Lorelei se puso a pensar con mayor profundidad sobre la ciencia de la extracción de los factores, y decidió que de todas, la mejor operación era la de la extracción de raíces.

La lectura de una noticia en la columna de sociedad le dió una idea que no tardó en poner en práctica. La noticia era que un cierto mister Spoffard, joven millonario neoyorquino, se proponía ir a París para combatir cual-

quier corriente de inmoralidad que pudiera existir entre los turistas americanos, y la idea era embarcarse en el mismo vapor para cautivar al incauto moralizador y extraerle, no ningún factor, sino de cuajo todas las raíces.

Aquella noche, al recibir la visita del mecenas, el mister Eisman, fabricante de botones, que había creído de su incumbencia atender a la educación de Lorelei, se encontró con que ésta tenía para él una proposición inopinada.

—Es necesario que salga para París. En Nueva York ya no me queda nada que aprender. Dorotea me acompañará y mi educación entonces será *chic*, muy *comme ça* y *comme ça*, muy...

La argumentación fué corta. Bastaron unos cuantos «¡oh, mister Eisman!» y la resistencia se ablandó. Pocos días después embarcaban Lorelei y Dorotea en el «Majestic» en persecución de un ideal, más bien dicho de un pobre incauto que no sabía qué hacer con sus millones.

\*\*\*

El primer día de viaje ofrecía buenas promesas para los planes de nuestra rubia. Consiguió hacer colocar su silla junto a la del moralizador millonario, pero, ¡horror de los horrores marítimos!, el maldito *mal de mer*, pronto lo recluyó en su camarote, del que no había de salir hasta el final de la jornada.

¡Perdió el tiempo nuestra heroína, mientras esperaba otra ocasión para poner de nuevo cerco a la débil fortaleza de mister Spoffard! Dígalos sir Francis Beekman, uno de los pares más ricos de Escocia, y también uno de los más avaros. Como la avaricia, al igual que la largueza, como decía nuestra rubia, no son otra cosa, en último término, sino una cuestión de hábito, aplíquese a la labor de cambiar los hábitos del genial sir Francis Beekman con gran maestría.

(Continuará)

**ERUPCIONES DE LOS NIÑOS**  
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL  
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA  
**CABALLERO**

**SARNA (ROÑA)**  
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON  
**Sulfureto CABALLERO**

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a  
**J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona**

Popular Film



# Alegremente

90x

Maestro Eladio Granea

En todos los números de "POPULAR FILM" encontrarán nuestros lectores las más variadas y modernas piezas musicales de nuestro tiempo.

Lea V. la gran revista española "POPULAR FILM".



## ¿Qué mérito tiene un productor?

Con su nueva producción «La llama mágica», interpretada por Ronald Colman y Vilma Banky, Samuel Goldwyn presenta de nuevo la pregunta hasta ahora sin respuesta, «¿qué mérito tiene un productor?».

Tanto en «Venganza gitana» como en «La flor del desierto», como en todas sus producciones, Goldwyn reclama algún mérito artístico, o esa particular distinción que proviene no del manejo de un pincel o de la composición de melodías, sino del arte de saber hermanar en la cinematografía la dirección, la interpretación y el ambiente. Goldwyn, lo mismo que David Belasco, tiene el sentido de lo bello al combinar el colorido y movimiento de sus producciones y si en «Venganza gitana» y en «El ángel de las tinieblas» lo demuestra, en «La llama mágica» lo corrobora.

Para esta historia, que en forma de obra teatral es uno de los clásicos lirismos de la Europa continental todavía desconocida por la América literaria, Goldwyn utiliza a Ronald Colman y Vilma Banky, los célebres estrellas que casi se puede decir que no han trabajado en la cinematografía más que bajo su dirección.

A su trabajo unió el de Henry King, contratándole para la dirección de «La llama mágica», y el de Carl Oscar Borg, notable grabador y colorista sueco, como dibujante escénico, y con ellos empezó la producción de esta obra, meditando él cuidadosamente cada

escena antes de transmitirla a los que tenían que ejecutarla, a los responsables del resultado... a Henry King, en lo referente a dirección, a Carl Oscar Borg en los escenarios, al veterano George Barnes en la fotografía, a otro en los trajes, a otro y a otro en cada cosa. Excepto en las primeras escenas desarrolladas en el hotel y las últimas en el palacio, «La llama mágica» ha sido filmada en el interior y exterior del circo, lo que da carácter a la película desde el punto de vista escénico.

El material para circo abunda en Hollywood en tal forma que sería raro no poder encontrar cualquier clase de él, con sólo cinco minutos de anticipación, pero como todos son adecuados a los circos de enormes dimensiones de América, poco material había que resultara apropiado a las pequeñas dimensiones de los de las compañías que recorren las costas del Mediterráneo, como la que aparece en «La llama mágica».

Por esta razón, Mr. Goldwyn y Mr. Borg, tuvieron que mandar construir todo, desde la gran tienda hasta el último banco, entre los que figuraban doce vagones adecuados a la importancia de la compañía. Incluso el globo en el que miss Banky tiene que ascender y dejarse caer en un paracaídas, tuvo que ser construido a propósito porque Mr. Goldwyn consideraba que todos de los que se disponía, parecían creados para fines del Ejérci-

to y la Armada y no el descrito por Mr. Borg, como apropiado para un circo.

Uno de los mayores problemas fué el escenario. Desarrollada la película en un país fabuloso, los ambientes tenían que ser lo bastante reales para que parecieran convincentes y lo suficiente fantásticos y deslumbradores para que mantuvieran el alto grado romántico de la película. En suma, el problema con



Vilma Banky, tal como aparece en «La llama mágica»

que el productor se enfrenta en cada película, pues el público ama la realidad, pero quiere que se aparte del ambiente que se halla en la realidad de su vida.

Este es el sutil problema que muchos empresarios no saben conocer en los más insignificantes detalles, aunque afortunadamente otros reconocen que constituyen el efecto total de la película. Seguramente el sentimiento de hacer esta película correcta hasta en sus menores detalles y el de no desperdiciar uno que pueda añadir encanto y belleza, es el que ha guiado a Mr. Goldwyn mientras producía «La llama mágica», una verdadera superproducción.

### Amar antes del desayuno, imposible

El conocido amante alemán del cine, Harry Liedtke, quien tiene a su cargo el papel principal en «My Girl's in Paris», está muy ocupado en el nuevo estudio de Defu, el Efa, en el corazón de Berlín. Trabaja desde por la mañana hasta la noche sin descansar, pero siempre se le ve sonriente, lo que anima a todos en el estudio, sobre todo cuando han estado trabajando largas horas.

He aquí una demostración del buen humor de Harry. No ha mucho, a las nueve de la mañana de un día, se preparó una escena amorosa con Harry y no obstante que la chica — Betty Bird — era una muchacha preciosa, el actor no conseguía poseer el papel a cabalidad. El director, Max Reichmann, sentado al frente de las mágicas cámaras, le dice en voz queda: «Muy bien, Harry; —ahora demuestra un poco más de amor, hazlo más dulce, Harry—. Harry le toma las manos a la chica; la escena requiere que el actor le diga a la damita cuanto la ama, pero Harry no puede más y exclama: «Esto es demasiado, una escena amorosa tan temprano y con el estómago vacío, imposible!».

Y ahora, pónganse ustedes en el caso del inocente espectador que quiere poner una cara seria.

Usar la Crema Celi  
es ser doblemente hermosa

Esteban y Nolla, S. L.<sup>da</sup>

Apartado de Correos 273 Barcelona

Pidan los productos de Perfumería Celi en los buenos establecimientos

Popular Film



# Gustan porque sí

Según Marco Aurelio Galindo

En lo que se refiere a nosotros, estamos en disposición de explicar a quien lo quiera así y en cualquier momento, el por qué de nuestra simpatía o admiración, o las causas que motivan nuestro desdago o nuestra antipatía por esta, aquella o la otra «estrella» cinematográfica. Mas, ¿podría el público explicarnos o explicarse a sí propio siquiera, por qué se siente atraído hacia esta actriz y desdaga francamente a aquella?

Si el lector lo permite, vamos a asegurar en seguida que lo dudamos. El público, por lo que nos ha sido dado observar, se entrega sin reservas a los sentimientos en él provocados por un astro o una luminaria cinematográfica, más o menos rutilante, pero lo hace sin detenerse a considerar las razones a que obedece entrega semejante. Un actor o una actriz le gusta, le simpatiza, le atrae... O no le gusta, ni le simpatiza, ni le atrae... Y nada más.

Si Richard Dix es del agrado de cien mil chiquillas suspirantes y noveleras, esas cien mil chiquillas se apresurarán a enrarecer con sus continuos suspiros la atmósfera de cuanto salón corra una cinta de Mr. Dix. Si cien mil chiquillas encuentran antipático al joven Dix, se apresurarán a enrarecer la atmósfera de cuanto salón evite las películas en que Richard asoma su nariz.

Ahora bien: acudamos a preguntar a esas cien mil chiquillas—a todas las cuales, de entre las cien mil que tomamos para nuestro ejemplo, queremos, en generoso impulso, considerar preciosas... ¡a todas!—sus razones para acudir o evitar a Richard Dix. Nos dirán muchas cosas: que es encantador, que es guapísimo, que es «muy hombre»... O lo contrario: que es muy afeminado, muy tosco, muy antipático. Claro que todo ello es expresión legítima de muy legítimas y muy personales impresiones, pero no explica la atracción o la repulsión ejercida por Richard o por quien quiera. En realidad, eso no es sino el efecto; nunca la causa. Entonces...

Después de todo, el problema no es nuevo. Lo nuevo es el aspecto, aspecto que asume apenas en gracia al medio de expresión de aquellas «estrellas» a quienes el favor o el desfavor de los públicos levanta o condena inapelablemente...

En Rodolfo Valentino hallamos, precisamente, un ejemplo de cuanto pueden hacer las irrazonables, instilivas y ciegas impresiones de los espectadores. Ningún actor del cinema surgió tan brillantemente ni conquistara nunca tan extraordinaria popularidad. Rodolfo Valentino fué, en verdad, un ídolo. No un simple actor estimado, admirado, amado del público del mundo, sino, sin duda alguna, un individuo al que los aficionados al cinema, ya sea cayendo en la trampa de la publicidad, o porque Valentino naciera con suerte, o porque calzaba del número 4, convirtieron en un objeto de ciega y feroz idolatría. ¿Por qué? El mundo entero lamentó su muerte como hubiera lamentado la de la tierra misma... Los hombres, ciertamente, ni la mitad siquiera de lo que las mujeres lo hicieran, pero ellos también experimentaron cierta melancolía... Como que en su muerte hubieran querido medir su propia insignificancia y visto el inevitable resultado final de sus humanos esfuerzos y sus obscuras y veniales flaquezas... O, más vanamente, apenas la desoladora desaparición de aquel en quien quisieran verse y en quien sus novias, sus madres, sus esposas, sus hijas, sus amantes quisieran verles retratados... ¿Por qué?

¿Porque era guapo? ¿Porque fué muy elegante? ¿Porque sabía amar en la pantalla? ¿Porque bailó un gran tango inolvidable en «Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis»?... (Y que fué muy grande, aunque no fuera muy tango.) ¿Por qué? ¿Porque interpretó el héroe de Blasco Ibáñez? ¿Porque era italiano? ¿Porque era un caballero? ¿No? ¿O habremos de respondernos que sí? No. No, no. ¿Por qué diablos, pues? ¡Vaya usted a sa-

ber! Nosotros nos contamos entre sus más reposadamente sinceros de sus admiradores, y sabríamos explicar por qué gustamos de su obra y de su personalidad, pero no hemos sabido nunca, que podamos afirmarlo, por qué gustaba el público de Rodolfo Valentino; de su persona, de su aire, de su figura, de su trabajo, de su personalidad, de su vida o de su muerte. Fué un ídolo, pero, como tal, lo fué sin que las mujeres o los hombres que en él idolatrarán se detuvieran a medir sus virtudes o sus faltas, su grandeza o su mezquindad.

Y el caso de Valentino es el caso de las «estrellas» todas. De todas, naturalmente, que han adquirido una reputación, que se han ganado un lugar en la admiración y en el afecto del público del cinema. Las chiquillas nos dirán que gustan de Richard Dix por guapo, de Adolphe Menjou por caballeroso y donjuanesco, de Ronald Colman por elegante y sencillez, de John Gilbert por el fuego de sus ojos. Los muchachos, los hombres también, nos dirán que admiran en Greta Garbo su tipo exquisito de mujer de niebla, felina y voluptuosa, inteligente y sutil, en Norma Talmadge su belleza de mujer estricta y vivamente femenina, en Laura La Plante su joven color rubio... Y alguien irá hasta el extremo de decirnos que se precipitan a ver a Richard Barthelmess o a Aileen Pringle porque son «muy buenos actores». Pero unos u otros nos mentirían, engañándose a sí propios. Esa no es la razón, la razón primordial, la razón incontrastable, absoluta, arrolladora, la razón única e imposible.

El secreto de la admiración, de la simpatía, del cariño—como el de todo otro sen-

## ESTAFETA

**Sobella. — Cádiz. —** «Bella, muy bella es Sobella la letra de esa canción, por eso, por ser tan bella requiere contestación.»  
Todos conocen el amor, el amor es un sueño sin fin, es como un lánguido sopor, en los desiertos de un jardín. Es un perfume embriagador, que deja pálida la faz; es la palmera de la paz en los desiertos del dolor. la letra de esa canción.

**Gambeta. — Tortosa. —** Al cesto van sus papeles que es donde deben estar. Son muchos ya los peleles que vienen a molestar.

**Jaime Atrénig. — Ciudad. —** Su trabajo no encaja en ninguna de las secciones de nuestra revista. Mande algo en castellano y veremos de publicarlo.

**José Bages. — Villanueva y Geltrú. —** Sus dibujos están bien y se irán publicando en números sucesivos. El de Emil Jennings ya lo publicamos en otra ocasión. Mande cosas más originales. Por todo, gracias.

**Josefina. — Madrid. —** Sí, distinguida señorita, en todos los números publicamos una página musical, pero como en nuestra redacción no tenemos piano ni piano-ola, ni siquiera un sencillo huda, no sabemos la fuerza emotiva, sentimental y lírica de nuestro repertorio musical.

**Alvarez. — Málaga. —** Ramón Navarro es mejicano; Antonio Moreno es español y el Conde de Romanones, de Guadalajara. Anda, cuando quieras, vuelve.

**Anastaseguirroaga. — Bilbao. —** Tres cosas esenciales se precisan en la vida para todo. Para vivir, lo mismo que para amar, para hacer cinematógrafo igual que para ser admirado. Estas tres cosas maravillosas son: Dinero, dinero y dinero.

**Pedro López. — Sevilla. —** «Algabefo» es el único torero que ha hecho películas. Pero que hayan hecho el ganso... todos, desde Pedro Romero, pasando por Lagartijo y Guerrita, hasta Chicuelo y Cagancho.

**Curiosa. — Ciudad. —** La Romerito tiene su domicilio en Madrid, calle León, núm. 23; la Carmen Vianca igualmente en la corte y su calle Campomanes, número 11. Los otros no sé a punto fijo a qué clase de... bichos raros pertenecen.

**Antonio. — Jerez. —** Para ser músico hacen falta dos cosas principalmente. Saber música y tocar un instrumento. (Pero Grullo, de sus memorias inéditas.)

**Salcedo. — Madrid. —** Para los artículos tan malos como el suyo tenemos un hermoso cesto en nuestra redacción. Esas cosas no pueden estar en otro sitio.

**Pea. — León. —** ¿Que usted quiere ser baritono de película? Pues, señor, entre Marinetti, Pirandello, «La Gaceta Literaria» y las cosas de usted, yo termino mis días en Ciempozuelos.

timiento contrario — que el público profesa a las «estrellas» es algo precioso e intangible, perfectamente vago y del todo imprescindible. A la postre, en el fondo de todas nuestras especulaciones, como resultado de cuanto fuémos a investigar, quizá encontrásemos una sola y misma explicación, tan obvia, tan natural, como es antigua. Lo que en inglés se llama «it», y en castellano «aquel» o «ángel», o sea, brutalmente, la atracción sexual.

La razón invariable; el atributo único al que las «estrellas», hombres y mujeres, deben cuanto son. Lo que hizo una irresistible de Elena de Troya.

«Tíe lo suyo», dicen los andaluces.

Los otros términos empleados en épocas pretéritas en un intento de explicar lo que ahora nosotros apenas señalamos — hechizo, encanto, gracia, magnetismo —, no llegan siquiera a la cuarta parte del camino que ha de recorrerse para aclarar el misterio. «Un no sé qué.»

Un no sé qué: he ahí, quizás, la verdad única del amor o el desamor que inspiran las «estrellas». Las que están arriba son dueñas de una cantidad, cuando menos suficiente, de Un-no-sé-qué; las que no llegan jamás arriba, carecen de Eso.

El que sean guapos, atractivos, simpáticos, inteligentes, chic, excéntricos, raros, feos o fantásticos; el que sean magníficos actores, no les vale nada. El secreto está en el «Aquel».

Lo demás, es lo de menos.

## Origen español de Belle Bennet, protagonista de la superproducción Fox, «¡Madre mía!»

Belle Bennet, protagonista principal de «¡Madre mía!», versión cinematográfica «Fox» de la gran historia de materno amor escrita por Rida Johnson Young, que el pasado lunes, día 12, se estrenó en los dos selectos salones Coliseum y Capitol, desciende de españoles.

Su madre fué Mary Belle Blackburn. Su abuela materna procedía del Condado de Galway, Irlanda, y a su abuelo se le conocía como «Shaun Dhuv» «Black Jack» McGowan, de Bantry Bay, Cork, Irlanda, donde los galeones hundidos de la gran flota española dejó eterna huella en la población.

Los sobrevivientes se cruzaron mediante matrimonio con la raza irlandesa, su salvadora, y así se formó lo que hoy se conoce como tipo irlandés: ojos azules y sedosas pestañas, pelo tirando a azul de puro negro y piel blanca.

Esto condujo al establecimiento y perpetuación de nombres como De Laney, Des Mondes y Costello.

Belle cree a pies juntillas en todas las historias que su abuela la contó cuando era niña y vivían en Minnesota. También conserva un excelente recuerdo de su abuelito «Black Jack», el cual solía llevarla a hombros y divertirla con chascarrillos y anécdotas en su mayor parte españoles.

Así, pues, no es de extrañar que llevando en las venas sangre hispano-irlandesa y habida cuenta de las primeras influencias que recibió su carácter, haya resultado una actriz de primera fuerza, y que sea una «madre» ideal en la emocionante película «¡Madre mía!».

## Un nuevo cine

Según nuestras noticias, se procede con toda actividad a la construcción de un nuevo salón cinematográfico, que se denominará Cine Versailles.

Este cinema, del que será empresario don Narciso Palet, director gerente de Manufactura Cinematográfica Palet, S. S., está emplazado en la calle de Rosellón, 257, bajos, cerca del paseo de Gracia, y en reciente visita efectuada hemos podido apreciar que el estado de las obras está ya muy adelantado, y que la decoración esmeradísima de que será objeto le convertirá en uno de los cinemas más coquetones de nuestra ciudad.



# La reciente producción de Cinelandia

## "Londres después de medianoche"

(London After Midnight)

Lon Chaney en una de sus típicas caracterizaciones. ¿Quién mató a Sir Roger Balfour? Este es el misterio encerrado en la trama de la película, filmada expresamente para ponerle los pelos de punta al espectador con las tétricas escenas de peludos murciélagos que revolotean de un lado a otro, los aposentos misteriosos colgados de telarañas y los grotescos moradores de la casa de los duendes.

Colaborando con Chaney aparecen Marceline Day, Henry B. Walthall, Conrad Nagel y Polly Moran.

Cinta de Metro-Goldwyn-Mayer, dirigida por Tod Browning.

Esta vez sí que logra Lon Chaney causar escalofríos.

## "Reclutas por los aires"

(Now We're in the Air)

La pareja de comediantes Wallace Beery y Raymond Hatton en otra de su serie de comedias. Beery y Hatton aparecen aquí como dos reclutas enrolados en el cuerpo de aviación militar. La película apenas si contiene trama. Es más bien una serie de situaciones cómicas colocadas en el mejor orden posible. La escena en que nuestros dos héroes se esconden dentro de una vaca artificial es la nota más graciosa de la cinta.

Colaboran con ellos Louise Brooks, Russell Simpson y Emile Chautard.

Película de Paramount, dirigida por Frank Strayer.

Empezaron bien, pero ya se hacen pesados.

## "¡No lo dejes escapar!"

(Get Your Man)

Clara Bow y el guapo Charles Rogers forman la pareja de jóvenes enamorados que después de pasar por algunas situaciones algo difíciles se ven reunidos en el casamiento. Interpreta Clara el papel de una chica norteamericana que de paso por París se enamora de un guapo mozo, interpretado por Charles Rogers, y se propone casarse con él. Lo sigue a su castillo, donde desbarata los planes de la familia que había arreglado otro casamiento para el galán.

Película de Paramount, dirigida por Dorothy Arzner.

De perillas les viene a Clara y a «Buddy».

## "Burla burlando"

(Cheating Cheaters)

Trama de ladrones que viven en medio de la alta sociedad para disfrazar su verdadera vida. Betty Compson y Kenneth Harlan interpretan dos de estos peritos malhechores, que al fin se enamoran y determinan cambiar de vida. El incidente en que los ladrones descubren que se han estado robando unos a otros es altamente gracioso.

Lucien Littlefield, Cesare Gravina, Sylvia Ashton y Erwin Connelly colaboran con Betty y Kenneth.

Película de Universal, dirigida por Edward Leammlé.

Aunque la trama es bastante trillada, algunas situaciones hacen de la cinta algo interesante.

## "El hijo del arrabal"

(For the Love of Mike)

Ben Lyon en el papel de un chico huérfano a quien adoptan y crían tres hombres bonachones, magníficamente interpretados por Ford Sterling, George Sidney y Hugh Cameron. El sacrificio de estos tres viejos camaradas, irlandés el primero, judío el segundo y alemán el tercero, que crían al nene a quien encuentran a la puerta de su casa, hasta hacerlo entrar a la edad varonil, para tener el dolor de verlo salir un calavera, es desarrollado magníficamente. Pero nuestro héroe al fin cambia de vida. En la Universidad de Yale gana la carrera de botes anual, haciéndose una vez más el orgullo de sus tres padres adoptivos.

Película de First National, dirigida por Frank Capra.

Lo mejor es la carrera de botes entre Yale y Harvard.

## "La ropa y la mujer"

(Ladies Must Dress)

Regocijada trama de una mujer casera cuya oculta belleza sale a relucir cuando una amiga muy lista se hace cargo de ella y la viste a la última moda. Virginia Valli interpreta el papel de la mujer que recurre a este conocido ardid cinesco para reconquistar el amor de un marido que se ha vuelto ya algo tibio. Nancy Carroll es la rubia que se encarga de mostrarle el procedimiento.

Película de Fox, dirigida por Víctor Heerman.

Lo que más gusta a las modistas y dactilógrafas.

## "Las colmenas de la noche"

(Night Life)

Convincente drama de dos camaradas del ejército que después de terminada la guerra europea deciden hacer uso más provechoso, si bien menos honesto, de su poder de prestidigitación y ligereza de manos para hacerle frente a la pobreza y poder mantener a la chica huérfana que adoptaran en el frente de combate.

Eddie Gribbon y Johnny Harron interpretan los dos camaradas, Alice Day la huérfana de guerra. Colaborando con ellos aparecen Walter Hiers, Lionel Braham, Earl Metcalf y Snitz Edwards.

Película de Tiffany-Stahl, dirigida por George Archainbaud.

Mejor que muchas de esta clase.

## "El héroe del colegio"

(The College Hero)

La conocida trama de las películas de vida colegial. Robert Agnew y Rex Lease son los dos estudiantes enamorados de la misma chi-

## Cupón Regalo

Remítanos por giro postal

### CINCO PESETAS

y bajo sobre abierto, franqueado con dos céntimos, su dirección y este anuncio y le mandaremos certificado un gran paquete con

### 34 NOVELAS CINEMATográfICAS

adaptadas de las películas más aplaudidas de esta temporada y cuyo valor es de

### DIEZ PESETAS

También hacemos el envío contra reembolso de pesetas 5,60

MIREYA

Alcántara, 28 - MADRID

ca, interpretada por Pauline Garon. La rivalidad da al traste con la amistad de los dos galanes, desmirtiéndose uno de ellos a tal punto que le hace una zancadilla al otro, dejándolo descalabrado e incapacitado para tomar parte en el juego de foot-ball del día siguiente. De acuerdo con la norma de estas películas, sin embargo, ambos toman parte en el juego al último momento, y deciden la victoria a favor de su team.

Película de Columbia, dirigida por Walter Lang.

Estas películas colegiales no tienen nada nuevo, pero cuando son interpretadas por muchachos como Robert Agnew, valen la pena de verse.

## "Amores de verano"

(Her Summer Hero)

Idilio de playa al estilo de Mack Sennett. Hugh Trevor es el gallardo salvavidas y Duane Thompson la belleza bañista. Con ellos aparecen Harold Goodwin, James Pierce, Cleve Moore y Sally Blane. La belleza de la playa con sus bañistas y la galanura de los intérpretes subsana la debilidad de la trama, que no se reduce a otra cosa, sino a una desavenencia entre la hermosa pareja de enamorados, que al fin se juntan cuando el héroe gana una carrera de natación y la chica descubre que lo ha juzgado mal.

Película de F. B. O., dirigida por James Dugan.

Frívola y alegre como una tarde de primavera.

## "French Dressing"

Sabrosa comedia en que una esposa de Boston, escandalizada de sorprender a su marido en un flirteo inofensivo con su amiga, una viva y elegante viuda, marcha a París a obtener el divorcio. La parte graciosa empieza cuando la viuda la sigue a París, donde hace las paces con la ofendida amiga, y le enseña el modo de vestirse bien. Mejor ataviada, la esposa tiene un encuentro con un boulevardier, interpretado por Clyde Brook. Cuando el marido se presenta en París, el enredo llega a su colmo.

Lois Wilson interpreta la esposa en busca del divorcio, H. B. Warner, el marido y Lilyan Tashman la elegante viuda.

Película de First National, dirigida por Allan Dwan.

Buena trama y magnífica interpretación.

## "Un drama en el mar"

(The Wreck of the Hesperus)

Drama de la vida marina basado en el poema del mismo nombre de Longfellow. Virginia Bradford es la hermosa hija a quien el viejo marino lleva consigo a bordo para solaz y compañía. Frank Marion aparece en una caracterización ajena al poema. Se ha seguido el incidente dramático en que el marino ata a su hija al mástil, y aunque Longfellow no envió al hermoso héroe para salvarla, el director lo ha hecho. ¡Y qué salvamento!

Película de P. D. C., dirigida por Elmer Clifton.

Para los amantes de películas de naufragio.

## "En alas del amor"

(A Hero for a Night)

Comedia sobre la aviación internacional, en que aparece Glenn Tryon en el papel de un vivo y alocado aviador que trata inútilmente de encontrar a alguien que le facilite los medios de hacer un vuelo a través del Atlántico. Por último, para salvar la fortuna del padre de la chica que ama, los tres se meten en su aeroplano, dirigiéndose a Nueva York; pero en vez de aterrizar en esta ciudad, aterrizan en Rusia. Nuestro héroe salva la fortuna de la familia, gana veinticinco mil dólares de premio y pone término fácil a todas las dificultades.

Colaborando con Glenn Tryon aparece Patsy Ruth Miller.

Estrafalaria, pero graciosa.



SALES  
**LITÍNICAS DALMAU**

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



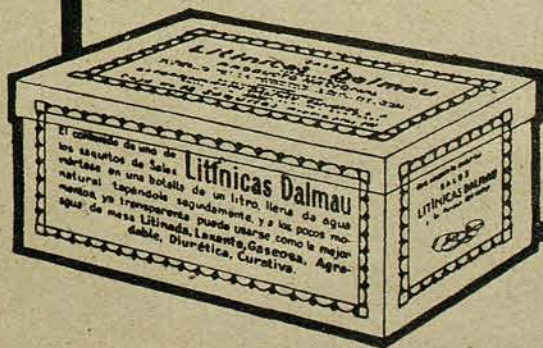
*«...Por poco dinero un manantial de agua mineral, sana, agradable, efervescente, curativa...»*

Cada caja contiene **15 saquitos**

para preparar **15 litros** de ex-

celente agua

mineral de mesa



Depositarios exclusivos:

**Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.**

Paseo de la Industria, 14. - BARCELONA



# Popularfilm

